

Camagüey: crónicas guardadas

JESMIR VARONA SOCÍAS



Camagüey: crónicas guardadas

Jesmir Varona Socías, 2022

Imagen de portada: “Rostros de mi Ciudad”, acuarela,

Ricardo Hernández Domínguez

Diseño y edición: MSc. Yohan Yordi Sánchez

Esta edición digital se realiza para su distribución gratuita.

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, impresión u otro) sin autorización expresa de los titulares del *copyright*. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Primera edición, Camagüey 2022



Índice

A los lectores	6
Una voz en el éter	8
El Médico Chino en Camagüey	11
Mi abuelo masón	14
Horóscopo, oraciones, la letra del año...	17
Voces del Momento	19
Una vida dedicada al Patrimonio Camagüeyano	22
Una historia que me regaló la espera	25
Maestro de mis maestros	27
A Camagüey le nace nuevo pastor de La Iglesia Metropolitana	31
La Alondra emprende su vuelo eterno	34
Monjas en bicicleta, para llegar más lejos con el amor	36
El Duende del Bache	39
Mujer en la vía férrea	41
La Alcaldesa de Jaronú	43
Salvador Morales: otro cantor de esta tierra	47
La luz de Mario Aróstegui	49
Una escuela para los sueños	52
Un antipregón para el maní	54
Con los "Cuatro Vientos" a favor	55
Una doctora que da vida	57
Un tesoro inusual	60
Dónde reposa Joaquín de Agüero	62
Bordados de la historia en blanco y negro	65
El regreso de una camagüeyana	67
Un camino con aroma de café	70

Un santo anónimo	72
El Escudo de la provincia de Camagüey: su historia	75
Las musas de Nena	81
Innovador por naturaleza	83
El Teniente	85
Huellas de una hermosa obra humana	87
La bandera del honor	91
Tato Rodríguez Vedo: Un joven de su tiempo	93
Un camagüeyano muy cerca de El Che	96
Luis Casas Romero, por siempre su alma en la radio	98
Feliz día del clown	100
Crónica con zapatillas de media punta: Diego	103
La luz de la enseñanza transformó las fortalezas militares	105
La Maestra de la Sierra: Luisa Álvarez	109

A los lectores

La crónica como género periodístico, coquetea con la delgada línea entre periodismo y literatura. Nos cuenta una historia con prosa poética y veracidad intransigente. Exige del cronista no sólo el amor por su profesión, sino también, y esto incluso más, el amor por sus semejantes, el don de escuchar la historia y la sensibilidad para impregnarse de ella y luego contarla, es el olfato periodístico de mano con la musa del poeta.

El oficio de Cronista llegó a la Villa de Santa María del Puerto del Príncipe junto a la dominación española. Su trabajo consistía en contar los principales hechos acaecidos en la Villa para guardarlos en Los Archivos de Indias y ser leídos por el Rey. Hace varios años, la Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey, rescató este oficio y, después de otros cronistas, llegó a las manos de Jesmir Varona Socías desde el mes de junio del año 2015. Los textos que se ponen a disposición de los lectores son una selección de esas historias, escritas y publicadas a lo largo de varios años de trabajo.

Si es usted camagüeyano de pura cepa, encontrará en **Camagüey: crónicas guardadas**, a personas que transitan en silencio, llevando consigo relatos impresionantes, o incluso tristes. Historias que, como indica el título del libro, han estado “guardadas” durante muchos años, en algunos casos, por varias generaciones y que cobran vida ahora, de la mano de los protagonistas o sus familiares, dibujados por la pluma de la Cronista.

Si por el contrario, es usted foráneo que anda de paso, le invito a asomarse en estas páginas a la vida de un vendedor de oraciones y horóscopos que es físico nuclear, la historia de una mujer ferroviaria o a la del médico chino, ese que todo lo cura y que se asentó por estos lares...

Encontrar a esta gente y que de paso, con suerte, ellos también se descubran en estas páginas, es un viaje maravilloso y algo mágico. Los invito entonces a descubrir estas Crónicas Guardadas, con la esperanza de que las disfruten al leerlas, tanto como yo al editarlas.

El Editor

2016



Una voz en el éter

Una ciudad como la nuestra, que se prenda del buen decir y es reconocida en la isla como la cuna de buenos locutores, tiene mucho que contar sobre hermosas voces que hicieron historia en el éter y que aún se mantienen vivas en la memoria de la radio.

Cuando uno trabaja para un medio de comunicación siempre tiene el deseo de ir en busca de esas historias, pero algunos de los grandes locutores ya no estaban en la emisora cuando yo comencé, siempre tuve esa curiosidad guardada y hoy pude encontrar la de *Gróver Mármol Quintana*, quien a sus 83 me recibe en casa, con el mismo tono de tenor que en sus años mozos y la alegría que siempre causa regresar al micrófono. Así comenzamos una larga e interesante conversación que me hizo viajar por tres medios muy importantes de nuestro terruño, el *Canal -11 de televisión*, *Radio Camagüey* en su primera sede y *Radio Cadená Agramonte*, esta última donde laboró hasta el retiro en 1996.

Cuándo se hace locutor

Sus inicios fueron en una pequeña emisora privada que pertenecía al alcalde de la comarca en 1947, el señor *Andrés Morán Cisneros*, la misma estaba ubicada frente a la actual funeraria de *La Vigía* y entre sus tantos nombres fue conocida como la *CMJW*, la *Doble U* y luego *Radio Triunfo*. Unos años después se presenta ante un tribunal de la *Universidad de la Habana*, que venía a evaluar a los locutores en las provincias y al pasar el examen le entregan su diploma. Pero otros medios alternativos estaban de moda en aquellos años, de tal modo *Gróver* anunciaba en un carro con altoparlante propaganda de las diferentes compañías, asistía a banquetes de la élite del alcalde y ejercía como maestro de ceremonias mientras mantenía sus trabajos en la pequeña emisora.

Aquí echó a andar su prolífera carrera que le permitió desempeñarse en casi todos los medios, comencemos por la televisión y ese *Canal -11*, pionero del desarrollo en el territorio, ya que al decir de nuestro protagonista, *su llegada fue como la WIFI hoy en nuestros lugares públicos*, todo un acontecimiento, donde los comerciantes ponían un televisor en la acera y todo el que pasaba se detenía a mirar, pero fue desmantelado muy pronto, por lo que siguió sólo en la radio.

Radio Cadena Suarito, lo acoge en la *Avenida Finlay*, con toda la música de la época que se grababa en la capital y se difundía en varias ciudades de la isla, devenida después en *Radio Camagüey*, pero surge al poco tiempo *Cadena Agramonte*, a la que dedicó sus mayores años de profesión hasta jubilarse.

Asegura que esta no fue definitiva porque siempre se mantuvo colaborando con algunos espacios, como lo fue por mucho tiempo el dedicado a la música mexicana cada domingo, *Ecos de México*, que se conserva actualmente en la lista de programación de la cadena agramontina.

Una anécdota

En medio de nuestra conversación le cuento que soy la directora de un programa en *Radio Camagüey*, dedicado a la música mexicana y me responde al vuelo...

“Sí, ese es Mosaico Azteca, muy bueno pero sólo dura media hora, me propusieron hacer la locución cuando lo crearon, pero vivo muy lejos, allí se escucha la música de Lucha Villa. Sabes, yo la conocí.”

Y pensando en cuánto les agradecería a los oyentes de mi programa este detalle, le pido que me cuente:

Dice que en 1968 la cantante mexicana visitó *Camagüey* para ofrecer un concierto en la *Plaza de los Trabajadores*, pero la lluvia incesante hizo que se trasladara al *Teatro Principal*, donde el público desbordó el lunetario, ella entró a la emisora para anunciar el cambio de escenario y así se encontraron.

Participaciones en la vida local

También participó en muchos eventos interesantes en su *Camagüey*, como fueron la visita de personalidades de la política y la música, grabaciones de filmes, transmisiones desde los diferentes centrales azucareros para apoyar la zafra y la presentación de espectáculos nocturnos en teatros y espacios de la cultura citadina.

No por gusto, atesora con mucha modestia, algunos de los tantos lauros recibidos durante su intensa carrera, ahora los tiene muy cerca de él en su trono habitual, *la saleta de su casa*, donde pasa gran parte del día junto al teléfono y la radio, según dice, para mantenerse actualizado.

Allí encontré distinciones como el *Micrófono de la Radio*, medallas conmemorativas de la ciudad y del *25 aniversario de la radio*, El Premio Imagen, el de *Artista de Mérito del ICRT*, los de *Participante* en festivales de radio y televisión y muchos más.

La despedida

Luego de agradecerle por su tiempo y por compartir su historia de vida, le digo que como tenemos en común el gusto por la música del hermano pueblo mexicano, me despida como lo hacía en su programa de radio...

Micrófono en mano y con aquella pose elegante que los radialistas no abandonan, proyecta el agudo timbre que conserva intacto, junto a su impecable dicción: *"Ecos de México, un programa hecho para disfrutar de la música de nuestros hermanos mejicanos, disfrutaremos de..."*

Y con los mariachis de fondo, me dice adiós y me voy complacida por tan especial encuentro. (18 de febrero de 2016)

El Médico Chino en Camagüey

Una frase muy llevada y traída por la *Isla de Cuba*, no todos conocen que tiene su origen en la antigua *Villa de Santa María del Puerto del Príncipe*, seguro has dicho en más de una ocasión “*Esto no lo cura ni el médico chino*”.

El dicho surge con la llegada del primer *Médico Chino* a la Isla, quien se asentó en *Camagüey* y desplegó su sabiduría milenaria con el uso de la medicina natural, sus conocimientos y algunos misterios que acompañaban a su intuición curativa tejieron esta leyenda que hoy la revivimos a través de sus bisnietos.

Por eso los invité a mi oficina y gracias a la colaboración del presidente de la *Asociación de Chinos en Camagüey*, logramos un armonioso viaje en el tiempo.

Melva Pino García Sian es una de los once bisnietos que dejó el *Médico Chino* en *Camagüey*, entre aromas de inciensos, ella nos contó sobre la esencia material y espiritual que conserva la familia del místico abuelo.

Aunque ha pasado mucho tiempo, de nuestro bisabuelo, dice emocionada, guardamos algunos documentos, varios descendientes practican la medicina natural como él y lo más importante, llevamos su sangre y el orgullo de haber tenido alguien tan especial en nuestra estirpe.

El conocido curandero, se bautizó en *Puerto Príncipe* como católico y asumió así el nombre de *Juan de Dios Sian*, este apellido del idioma chino se traduce como “*El que Cura*”.

Falleció en la ciudad en 1885, pero dejó entre sus pacientes asombrosas historias y parte de su amplia fortuna, la cual en un testamento repartió hasta con sus esclavos.

Otro bisnieto, otra visión

Víctor Pino García Sian, es también bisnieto y un poco el historiador de la familia, en nuestra animada conversación nos obsequió algunas anécdotas relacionadas con la hechicería y lo respetado que fue el *Doctor Sian*.

Siento mucho orgullo de él, me dice. Algunos médicos titulados de la época sentían celos, porque gozaba de un sentido exclusivo para saber en la casa que había alguien enfermo y presentarse allí, usaba una faja en la cintura con todo tipo de hierbas para atender a los pacientes y con su sapiencia innata, lograba en dos o tres días que las personas sanaran.

Sobre su fama de brujo

Algunos investigadores comentan que el *Doctor Sian* tenía fama de brujo, por esa intuición tan desarrollada. Hay una anécdota muy graciosa con unos ladrones...

Ya les había comentado que con su trabajo honesto logró atesorar algunas riquezas visibles para la época. Resulta que una noche presintió que venían a robarle, por eso esperó sentado junto a la puerta a los malhechores con la casa abierta y oscura, al llegar 4 jinetes enmascarados, a todo galope, les dijo: *adelante, aquí están mis riquezas, los estaba esperando.*

Ante tal postura y su fama de brujo, los llaneros retrocedieron espantados y se fueron con la misma velocidad con que llegaron. Sin dudas ¡sorprendió a los ladrones!

Su legado

En el *Camagüey* de hoy la medicina natural como ciencia y tradición, tiene un papel importante. En la mayoría de las unidades farmacéuticas se prepara jarabes y otros productos de esta base.

Un ejemplo de ello es la farmacia ubicada en la esquina de las *Calles Martí y San Pablo*, sus hermosos anaqueles del tiempo de la colonia y sus preparados diversos nos traen al recuerdo al *Médico Chino*.

Allí un laborioso colectivo está al tanto de cuanto medicamento se termina y pueden producir, nos dijo su administradora que casi todos se realizan en su pequeño laboratorio donde morteros y manos diestras alivian gripes y otros males con plantas curativas que nos regala la madre naturaleza. Quizás los secretos del *Doctor Sian* allí están bien guardados.

Al apagarse el incienso

Si revives esta leyenda camagüeyana, devenida en frase popular para resolver un caso bien difícil, esa que apela a que “*no lo cura ni el médico chino*”, debes recordar que tuvo su origen en el *Puerto Príncipe* del siglo XIX.

Por eso el *Médico Chino* nos asiste cada vez que lo invocamos y en esta tertulia con sus descendientes, sentí que nos acompañó para que conociéramos algo más sobre los asiáticos en Cuba, quienes además de su maravillosa cocina, su medicina verde y sus bellas artes, nos legaron mucho amor por la familia y, sobre todo, sus bellas historias ligadas a las nuestras, al arribar a esta tierra. **(28 de abril de 2016)**

Mi abuelo masón

Desde pequeña siempre sentí curiosidad por un mundo de secretos, al que perteneció mi abuelo y del que no mucho pude conocer en aquellos tiempos, a pesar de mi insistencia.

Sólo conseguí averiguar que esas salidas nocturnas de cada jueves eran a "*La logia*", una fraternidad a la que pertenecía, donde sus miembros se llamaban entre ellos hermanos, eran muy buenas personas y se preocupaban por el bienestar común, además a mi abuelo lo llamaban "*Maestro*" y lucía con orgullo, en la puerta de la calle, una insignia que representaba un compás y una escuadra.

Muy pronto mi abuelo partió al "*Eterno Oriente*" como los masones llaman a la muerte, y por un tiempo mi curiosidad quedó dormida. En una cajita de madera que aún atesora la familia, quedaron guardados algunos documentos que no lograba descifrar.

Pasaron los años y con los estudios de la historia local me deslumbré al saber que la mayoría de los mambises eran masones. En este fraterno grupo figuraron *Antonio Maceo*, *Ignacio Agramonte* y *Salvador Cisneros*, por sólo mencionar algunos. Sus historias me llevaron a profundizar en la vida de aquellos hombres especiales que además, fueron hermanos de mi abuelo.

La curiosidad seguía dormida pero latente, hasta que un buen día, mi labor de periodista me llevó a las puertas del amigo, Miguel Ángel Roselló, quien además de hacer el mejor maní de Camagüey, es masón y gracias a él pude visitar el templo y contactar con muchos de sus hermanos, quienes gentilmente me acogieron y facilitaron toda esta información.

Comencemos por la historia

Según el doctor *Ernesto Abad Rodríguez*, la masonería en Cuba surge con la fundación de la gran *Logia de Colón*, en 1869, aquella era pro española, por lo que luego brotan las del gran *Oriente*, para defender la independencia de Cuba.

En este tiempo nace en Camagüey la logia *Tínima*, a la que perteneció *Ignacio Agramonte*, su suegro fue allí "*Venerable Maestro*" y la mayoría de los patriotas que se alzaron en las *Clavellinas*, de 76 hombres, 72 eran masones.

Esta fraternidad funcionó en la manigua, sus pertenencias estaban en una alforja sobre un mulo y se reunían periódicamente, hasta que en una batalla, asustado por los disparos se espantó el cuadrúpedo y nunca apareció, por lo que perdieron la documentación.

Ya en 1903 se funda la *Logia Camagiüey*, que actualmente es la más antigua funcionando, en el presente hay 6 en la ciudad. *La Voz del Maestro*, de la que mi abuelo fue maestro y en la que comenzamos esta conversación, fue la tercera en orden de antigüedad.

Sobre sus leyes o darmas

El hermano *Fabio* me contó que la masonería, como cualquier agrupación, tiene sus leyes, para ellos son *darmas* o *límites*. Distinguen entre los más importantes que deben ser hombres y mayores de 21 años, aunque los jóvenes se preparan desde los 14 años en una asociación juvenil, hasta arribar a la edad acordada. Además deben creer en la existencia de un ser supremo: *Dios*.

Una vez iniciado el hombre es un libre pensador y de buenas costumbres morales, que respeta las leyes de su país, moralmente adecuado y tolerante, sin dejar de expresar sus sentimientos. En sus templos se prohíbe hablar de religión o de política, para respetar el espacio y credo de cada quien.

También conocí sobre sus leyes, que sólo hay dos formas de salir de la institución o desactivarse, una solicitando la baja temporal o permanente y la otra expulsado por mala conducta moral o social.

El proceso de instrucciones

Los aspirantes a masones comienzan por conocer y profundizar sobre las ciencias bases del conocimiento humano, *Geometría*, *Lógica* y *Aritmética*, pero también estudian sus símbolos y grados filosóficos.

Ascienden de grados por una metodología guiada por un maestro, pero nunca deben dejar de superarse, hay que estar siempre buscando algo nuevo para estudiar y sobre todo transformarse en una mejor persona para la familia y la sociedad.

Resumiendo, la masonería se preocupa por el progreso de sus miembros, surge de la agrupación de arquitectos que hacían las grandes catedrales y necesitaban enseñar a los nuevos.

Los actuales siguen la tradición de ofrecer sus conocimientos de manera directa a los que ingresan a la fraternidad y aún se agrupan por aprendices, compañero y maestro masón.

Al recibir los preceptos masónicos, asisten a la llamada senda del deber, donde son examinados y pasan de nivel, cada uno dura 20 semanas y al aprobarlo y tener la plenitud de facultades, pueden gozar del respeto y la moral que los distingue en la sociedad como hombres de sabiduría y bondad.

Lo que encontré en la caja de madera

Después de este hermoso encuentro con los masones y mi visita a la logia "*La Voz del Maestro*" a la que perteneció mi abuelo *Arturo*, regresé a la cajita misteriosa y sólo entonces comprendí que sus tesoros eran las diferentes nominaciones que recibió durante su vida dentro de la fraternidad.

Ahora ya sé qué es un *Venerable Maestro* y estoy orgullosa de haber tenido en casa a uno de tan altos valores. Ya puedo cerrar la cajita, satisfecha por desandar la historia de una honorable y discreta asociación camagüeyana, de la mano de sus miembros, quienes me recibieron en su templo con la mayor gentileza. (**16 de mayo de 2016**)

Horóscopo, oraciones, la letra del año...

Cuando transitamos la *Calle República* cada mañana, al acercarnos al complejo *La Bigornia* un pregón singular, en voz de barítono llama la atención:

Charada, Horóscopo, la letra del año, oraciones...

Pero además de la voz fuerte y radial que te atrae con sus ofertas, seduce ver la educación y la presencia que luce el vendedor de espiritualidad impresa.

¿Quién es?

Se trata de un soñador con lentes oscuros y melena a lo *John Lennon*, su nombre es *Israel San Anastasio Rodríguez*, tiene 69 años y una actitud muy positiva ante la vida, porque luego de sufrir grandes trastornos de salud se sobrepuso con optimismo y buscó una manera de ganarse la vida con honestidad.

Así, llegó hace más de diez años a este empleo que lo ha hecho conocido entre los transeúntes, amigos artesanos y vendedores de la zona.

Por eso la curiosidad de la cronista fue más fuerte que la prisa de esta mañana y de camino a la oficina me senté a su lado en el muro de la ventana para escuchar su historia.

Su salud

Israel o *John Lennon*, como le dice el público, es graduado de *Física Nuclear* en la *Universidad de la Habana*, laboró muchos años en el *Hospital Provincial Manuel Ascunce*, en la rama médica que estudia las patologías. También fue miembro de las tropas guardafronteras durante 7 años.

En la década de los 90 cuando un gran número de camagüeyanos padeció de neuritis periférica, *Israel* fue afectado por esta enfermedad y la misma le ocasionó debilidad visual, por lo que fue peritado de su trabajo. Allí, con la actitud positiva que lo caracteriza, decidió asumir resignado su nuevo estado físico y buscar una manera de sustentar la economía hogareña.

Dice que le gusta estar activo porque la depresión vuelve locas a las personas y él no quiere nunca verse así, además disfruta de poder comprar sus ropas para estar arreglado, como debe ser con todo el que sale ante el público.

Un paréntesis

Un joven vendedor del Centro Comercial el Cubaneo, quien además es su amigo, al ver nuestra charla se acerca y me comenta que *Lennon* es muy preparado, que tiene nivel cultural y es presumido, él mismo lo acompaña a las tiendas cada vez que quiere comprarse ropas para guiarlo, porque como su visión es borrosa, no define los precios.

Desde entonces, cada mañana viene a su calle de trabajo, para vender la espiritualidad de sus oraciones y las predicciones del horóscopo, las que combina con poemas que brotan de su inspiración y se revierten en sonrisas y un momento agradable para mejorar el día de quienes se le acercan.

Un regalo de despedida

Entre el vaivén de las personas que transitan la arteria a esa hora de la mañana y el propio ruido de todo el que pregona sus diversas mercancías, está llegando el final de esta conversación con el *señor del horóscopo*, como también le llaman a *Israel* y antes de la despedida me dice que a veces le llega la inspiración y compone versos, *le voy a regalar uno a usted*, susurra con picardía.

¿De quién fue la culpa?

No hay culpable

La vida lo quiso así.

Todo terminó, pero aún así, siempre te querré

Y a tus pies me quedaré

Le agradezco la deferencia y la atención, mientras me comenta que ha sido un placer para él y regresa a su pose de caballero andante con sus folletos en mano, se sitúa frente a la Bigornia y retoma el ya conocido pregón:

Horóscopo, charada, la letra del año, oraciones... **(18 de mayo de 2016)**

Voces del Momento

Una melodía devenida himno de la *Ciudad de los Tinajones* es tan nuestra, que pocos reparan en quienes la interpretan o quién la compuso, les recuerdo que su autor es Ángel Mora y fue inmortalizada en el año 70 por el cuarteto *Voces Del Momento*, con su eterna grabación realizada en los estudios de la EGREM. Les hablo de la canción: *Bonito Camagüey*.

Por estos días la había utilizado en un trabajo periodístico para la radio y me alegró mucho que el amigo y antiguo musicalizador de *Radio Cadena Agramonte*, Enzo Pérez Felipe, me llamara gentilmente para encontrarme con el único integrante de la agrupación que aún vive y prestigia nuestra tierra.

Sin más preámbulos, cámara y grabadora en mano voy al encuentro, llego a su morada en la barriada de *Bove* y allí me recibe su increíble esposa, el nieto postizo y la segunda voz del cuarteto, *Blas Mateo González*, nuestra figura homenajeadada, que ayer cumplió 89 años de feliz existencia.

Así, en un familiar ambiente, donde incluyeron a la periodista como una más, comenzamos nuestra conversación y a desempolvar historias que surgen de tres guitarras, un par de maracas y 4 voces armónicas.

Sobre el cuarteto

Según nos cuenta *Blas*, surgen como un trío, acompañado de los guitarristas, Ángel Mora y *Alfredo Rodríguez*, aunque no precisa la fecha era el inicio de la década del 60 del pasado siglo, la aceptación de su repertorio musical y la versatilidad de géneros cubanos los hicieron crecer a cuarteto, los que se mantuvieron hasta finales de los 80.

En esa época de oro, sus integrantes fueron Ángel Mora y su hermano *Elpidio Mora (Pillo)*, *Gaspar Junco* y el propio *Blas*.

En sus primeras presentaciones tenían un espacio en la radio que conducía *Nino Moncada*, donde cada frase del locutor daba pie a un tema que interpretaban en vivo, ganando así popularidad y un gran número de seguidores. Dicen que era un espacio muy lindo.

Su presentación habitual recuerda con emoción...

La onda es exportadora de la expresión hecha melodía, en voces y guitarras que se aúnan con una sola finalidad, ser puente de plata donde se derrame el rosario de sentimiento: Son amigos oyentes, los románticos de la canción.

Luego trabajaron en *La Cueva*, bar nocturno ubicado sobre el teatro *Alkazar*, allí se bautizaron con el nombre que los hizo populares. Después ambientaban en hoteles de Varadero, y sus mejores tiempos los ubican en el *Hotel Camagüey*, donde recibían a todas las delegaciones internacionales amigas de Cuba.

Una anécdota hermosa quedó plasmada en su memoria con *Las Noches de Moscú*, un tema interpretado para la delegación rusa en su propio idioma, la que se acompañaba de un trago de Vodka pero sólo uno, porque insiste el músico en *que siempre el trago fue con medida*. Detalle que les hizo merecer el prestigio y respeto por el que eran buscados por todos para “celebraciones serias”.

Otra curiosidad fue que antes de quedar los integrantes definitivos, necesitaron un cantante que faltaba y estando en varadero, contrataron a un joven de hermosa voz pero con una dificultad del lenguaje, *era tartamudo*, con cierta picardía me cuenta que el muchacho era gago, nunca imaginaron que cantara tan lindo.

Regresamos a Blas

Siempre me gustó disfrutar mi trabajo y hacerlo lo mejor posible, porque al público hay que respetarlo, por eso me interesaba mucho la superación, con cincuenta y tantos años pasé la escuela de música, lo que me ayudó mucho pues yo solo interpretaba de oído e inspiración.

Eso me dice para enfatizar que fueron el grupo de confianza de la *Dirección de Cultura* por su calidad y seriedad, *no lo digo por presumir, (comenta) pero sí me siento feliz de haber tenido tantas solicitudes para presentaciones en un día.*

Bonito Camagüey es el tema por el que más los recuerda el público camagüeyano, le pregunto qué representa para él escucharlo y regresan los recuerdos...

En su criterio la ciudad tiene dos temas insignes, *Amorosa Guajira*, del Maestro Jorge González Allué y el suyo, pero este aborda todas las tradiciones y personalidades de nuestra querida tierra.

Una nota de amor

En su larga carrera de bohemio y poeta, hubo una musa que apoyaba en todo a *Blas*, él insiste en hablarnos de su esposa, quien además tiene una hermosa voz y en su juventud ganó algunos reconocimientos artísticos, pero su miedo escénico pudo más que el talento. No obstante, con orgullo nos cuenta sobre las aventuras familiares que siempre terminaban cantando con instrumentos improvisados, así, un cubo y una olla podían ser percutidos para alegrar a sus vecinos.

La musa se llama *Ana María* y es la madre de sus dos hijas. Ella con brillo en los ojos enumera momentos importantes de la agrupación que el esposo no ha mencionado. Así nos lleva al lejano continente africano, con la brigada artística *Saludos Compañeros*, luego al recibimiento del primer cosmonauta cubano *Arnaldo Tamayo* y a los primeros medallistas cubanos en deportes.

Con su dulzura y modestia, pero con la sensibilidad artística que posee aún a sus años, *Ana María* nos presume que están en sus bodas de *Diamantes*, pero que la voz seductora y el ritmo de *Blas* fueron los que la enamoraron hace 61 años, él tenía una *labiaaaaaaaaa*, dice, *por eso me conquistó*.

El cierre

Ha sido una mañana hermosa, entre cantos e historias se me ha ido el tiempo, pero el deber me llama y debo ir a la oficina. No puedo despedirme sin una pregunta más al cantor de *Bonito Camagüey*- ¿Cómo le gusta a *Blas* que lo despida su público? y sin pensar responde: *Con un aplauso y un buen recuerdo, No hay nada más lindo y emocionante*.

Así se va esta cronista, con un bello recuerdo de nuestro encuentro y sobre todo tarareando el estribillo del tema que nos une...*Camagüeeeeey...jamás te olvidaréeeeeee!!! (22 de septiembre de 2016)*

Una vida dedicada al Patrimonio Camagüeyano

Como dice la escritora chilena *Isabel Allende*, en el libro, *Paula*, las personas sólo mueren si las olvidan, por eso la *Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey*, en sus veinte años de labor, trae de regreso a uno de sus más dedicados hijos, quien dejó la piel y el espíritu en muchas obras de su querida ciudad, sitios en los que vive por siempre.

Este señor tan querido por todos, fue llamado por muchos “*El Viejo*”, por algunas “*El Principito*” y por la mayoría *Castañeda*, pero su nombre era *Víctor Manuel Castañeda Meneses*, maestro de la restauración de monumentos, sitios históricos y de diversas obras acometidas por la entidad, de la que fue fundador y en la que trabajó con todo su amor hasta los últimos días de vida.

Su esposa, amiga y compañera de tantos desvelos, *Erlinda Pantaleón Espinosa*, nos recibió esta mañana en su casa y entre lágrimas y orgullo por el deber cumplido, nos ayudó a descubrir mucho más de los que conocíamos sobre *Castañeda*.

Su vida

Este hijo adoptivo del *Camagüey*, nació en *Sancti Spiritus* el 31 de diciembre de 1939, con el triunfo de la Revolución vino para acá y echó raíces profundas, pues no se fue hasta su partida definitiva.

Siempre laboró en asuntos relacionados a la construcción en la brigada de mantenimiento del *Sectorial de Cultura*, por lo que en 1997 cuando surge al *Oficina del Historiador*, ya era todo un maestro a pie de obras y con mucho gusto se integró a los retos que se gestaban, para rehabilitar importantes edificaciones de la ciudad, con apenas una brigada.

Pasó diversos cursos de superación, los que le facilitaron su participación en faenas tan queridas como: la *Quinta Simoni*, la *Casa Natal de El Mayor* (estas dos antes de surgir la *OHCC*) El *Potrero de Jimaguayú*, la última remodelación del *Parque Agraromonte*, rehabilitación de las *Plazas San Juan de Dios* y la del *Carmen*, reparación de la casa sede de la *ANSOC*.

La creación del recinto del *Carro Celular*, parece haber sido una obra muy especial para *Castañeda*, pues encontramos entre sus documentos un manuscrito de su puño y letra, donde guardaba las medidas de los cristales que conforman la vidriera de sitio.

En una carpeta muy bien guardada, de la cual encargó a la esposa, figuran reconocimientos y distinciones de todos tipos, entre ellos las de la ciudad 487, 495 junto a las de trabajador y cuadro destacado desde 1998 hasta el 2004.

La distinción 20 aniversario del Poder Popular, un reconocimiento por el diseño de la primera fiesta del Tinajón en 2010 y otro por la labor en tarjas y monumentos de la ruta *Camilo y Che*, forman parte de ella.

También figuran tres medallas, La de la alfabetización, la del décimo aniversario de la Oficina del Historiador y la de fundador de las Milicias de Tropas Territoriales.

Aunque dicen los que le conocieron que “*El viejo*” era muy sencillo y no gustaba de los homenajes, hay un premio que recibió *post mortem* y del que sus familiares tienen la certeza que habría disfrutado mucho, el *Alarife Público: Fulgencio Arámbula*.

Sobre el Alarife

El alarife era una especie de maestro de obra, que en el tiempo de la colonia cuidaba de cada detalle de las construcciones, para que la calidad y el acabado fueran distintivos.

En la *Ciudad de los Tinajones*, *La Oficina del Historiador* estableció este premio desde hace algunos años y es entregado en el *Simposio Desafíos en el Manejo y Gestión de Ciudad*, que cada 2 de febrero tiene lugar junto al cumpleaños de la otrora villa.

Desde 2005 se otorga de manera bienal para distinguir a las personas e instituciones que en el área de la arquitectura y el urbanismo, se destaquen en la salvaguarda y protección del centro histórico. La séptima edición tuvo lugar en 2014 y después de un acuerdo total de la comisión de expertos, El premio *Alarife Público* fue concedido con carácter *post mortem* a *Víctor Manuel Castañeda*, por su labor en la conservación del patrimonio construido y por su legado a las nuevas generaciones de camagüeyanos.

La despedida

Ya casi terminando mi conversación con la esposa de *Castañeda*, llegó su hija menor, *Marilín Castañeda*. Con sus ojos llenos de lágrimas me aseguró que su padre amó tanto a la ciudad como a *La Oficina del Historiador*, que ya en sus últimos días pidió ir personalmente a la sede y dice que al poner sus pies en *La plaza del Carmen* su rostro se iluminó.

Por eso *Erlinda* lo ve en cada uno de los sitios del querido *Camagüey* donde estuvo su mano, allí sigue vivo, porque al decir de sus compañeros de la Oficina del Historiador: "*Su recuerdo es la luz que los hace brillar en cada obra*". **(27 de septiembre de 2016)**

Una historia que me regaló la espera

En estos nueve días de duelo por la muerte del líder histórico de la *Revolución Cubana*, *Fidel Castro Ruz*, la televisión, la prensa digital, la escrita y la Radio, nos han regalado miles de historias relacionadas con la intensa vida del *Comandante*, su lado sensible guardado en un pecho fuerte debajo del eterno traje Verde Olivo nos develan la grandeza de este cubano.

Mientras esperábamos el paso de la caravana por Camagüey que llevaría sus cenizas al abrazo eterno con el maestro, en Santiago de Cuba, llamaba mucho la atención la cantidad de ancianos y discapacitados que reunidos en la carretera central aguardaron por horas, para ofrecer su respeto y cariño al Comandante.

Entre tantas almas nobles encontré una historia de vida que quiero compartirles.

A quien encontré

Junto a la tapia del *Cementerio General de Camagüey* se reunieron muchas personas para el adiós al *Comandante en Jefe*, allí en un paneo de la vista tropiezo con un anciano muy pulcramente vestido, en su silla de ruedas... me le acerco para preguntarle sobre sus motivos para la larga espera, dadas sus condiciones de salud.

Bajito, como quien guarda un secreto que no es para todos me susurra: Yo adoro a *Fidel*, fui miembro de su escolta personal en muchas de las 50 visitas que hizo a *Camagüey*, para él trabajé con mucho placer, fueron tiempos muy lindos.

Sus ojos brillan de orgullo, la esposa y el hijo que lo acompañan y empujan su sillón, dan fe de ello y comparten el mismo sentimiento que *Oswaldo Padrón*, quien a sus 85 años y desde su trono, es miembro muy activo de la *Asociación de Combatientes de la Revolución* y siempre está dispuesto para cualquier tarea.

Por eso, cómo imaginar que se quedaría en casa ante una convocatoria de la patria.

La historia curiosa

En medio de la multitud que va colmando la calle, seguimos conversando y me cuenta que fue fundador de una escuela de gastronomía ubicada en *Tagarro*, que a pocos días de la apertura, recibieron una visita de *Fidel*. Para apoyar, a él le tocó servir la comida en las bandejas de metal y *El Comandante* se ubicó a su lado y le ayudó a servir el almuerzo.

La emoción humedece sus ojos, hace una pausa y señala con el dedo como buscando en la memoria: ¿te imaginas a ese hombre de verde olivo codo a codo conmigo repartiendo la comida con esa alegría y sencillez que lo caracterizaba? Luego enfatiza...*era único*.

Tiene mucho más que contarme pero ya debemos ocupar posiciones y organizarnos para recibir la caravana, así que me despido de *Oswaldo* con el placer de encontrar una historia de estas en la *Ciudad de los Tinajones* y con la promesa de un encuentro formal, para seguir hablando sobre sus vivencias.

No puedo dejar de conmoverme con este regalo a mi curiosidad y con la energía del octogenario combatiente, que desde su sillón de ruedas sigue dispuesto a lo que sea por la *Revolución* y vino a ofrecer su ¡Hasta Siempre, Comandante! **(2 de diciembre de 2016)**

Nota: Cerca del primer aniversario de la partida de *Fidel* supe que *Oswaldo* partió hacia la eternidad... desde allí, sigue cuidando al *Comandante*.

Maestro de mis maestros

Hace mucho tenía una deuda con el experto de la locución camagüeyana *Gróver Mármol*. En una entrevista que le hice unos meses antes de morir, con mucho cariño me habló de su *Maestro de La Escuela Episcopal*, quien aún muy lúcido y generoso, a sus 93 años de edad continúa enseñando con su ejemplo y me aseguró que no me arrepentiría de conocerlo.

Por el camino

Después de algún tiempo y compromisos de trabajo que me lo impedían, llegó el momento de cumplir mi palabra empeñada y allá fui llena de curiosidad.

Días antes comenté en casa sobre mi interés por conocer al profesor *José Benito González Álvarez*, resulta que también había sido maestro de mi padre, quien con frecuencia lo visita y se reúnen cada año en abril, junto a otros 172 ex alumnos de *Benito*, para compartir recuerdos.

El Maestro

Pase, póngase cómoda, hace mucho que la esperaba, usted es la hija de mi querido alumno Jesús, así me recibe en casa de su familia en la *Calle Artola*, donde pasa gran parte del día. Puedo ver la caballerosidad y la educación de su hablar, atributos escasos por estos tiempos y que aprecio tanto. Echamos a andar la historia. Con una retrospectiva en el tiempo llegamos al año 1931, cuando se funda la *Escuela Episcopal San Pablo*, en la *Avenida de los Mártires*, al lado de la *Empresa de Café y Tabaco* que hace esquina actualmente con *Artola*, allí *José Benito* inició el primer grado, al poco tiempo se traslada a la sede más conocida, donde hoy radica la *Secundaria Ignacio Agramonte*, detrás del templo *Episcopal* en la propia *Avenida*. Terminó hasta el octavo grado que era el máximo de la Institución.

Unos años después, al terminar el bachillerato, no pudo pagarse su sueño Universitario, por lo que encuentra trabajo en la tienda *La Gran Señora*, vendiendo medias para damas, allí lo encuentra *Míster Tey*, cónsul norteamericano en *Camagüey* y director de la escuela, además su antiguo profesor de aritmética quien lo invita a regresar como maestro.

Una picardía en el aula

Debido a su gran modestia, pero con algo de picardía en sus ojos... me confiesa *Benito* que él no era de los más aventajados en su aula, que se imponía grandes retos para superarse y competir con su mayor contrincante, otro muchacho brillante en matemática.

Pero resultó que en una clase de *Míster Tey*, descubrió en el pizarrón un error en el ejercicio, ganándose así la admiración del director, pasaje que recordó con agrado cuando lo convirtió en el "*Señor González*", como lo recuerdan sus pupilos, muchos de su edad, otros hasta mayores que él, debido a las diferencias con que entraban algunos al centro.

Allí impartió todas las materias del programa, (durante 20 años) hasta 1961, cuando son intervenidas las escuelas privadas y entregadas al *Sistema de Educación Nacional*.

Aclaración necesaria

Entre 1930 y hasta la década del 60, la educación predominante era privada, en su mayoría con corte religioso, además muy exclusivas; por ejemplo, los católicos tenían la escuela de las *Teresianas*, sólo para niñas, *Los Maristas* para varones y algunas academias privadas no permitían negros ni mestizos.

Según el criterio de José *Benito* y otros profesores de experiencia *El Colegio Episcopal* transformó la pedagogía camagüeyana, al eliminar discriminaciones de todos tipos: allí podían asistir por una cuota módica, tanto niñas como varones, de cualquier color y religión que profesaran. Sólo debían participar en la oración matutina diaria.

Los alumnos asistían a su Iglesia de forma espontánea, no había obligación de ir al oficio religioso para conservar la matrícula.

Seguimos nuestro viaje en el tiempo

El querido *Maestro* no regresó a las aulas luego de 1961. Por su vasta experiencia fue llamado a crear los almacenes de aseguramiento para la educación al inicio de las reformas revolucionarias. Dirigió por un corto período el *Museo Provincial Ignacio Agramonte* y finalmente se jubiló en la *Empresa de Ómnibus Escolares*.

Pero dicen sus compañeros y discípulos, que nunca dejó de educarlos con su ejemplo de organización, justeza e intolerancia ante lo ilegal.

Por eso aún defiende tanto los valores éticos así como el respeto entre estudiantes y profesores, algo que ve cómo va perdiéndose en el tiempo. Lo relaciona con el discurso *de Raúl Castro en 2013* llamando a la unidad entre la escuela y la familia, sobre todo, ponderando la importancia de los pedagogos en la formación de la sociedad que soñamos. Ya casi es mediodía, hemos conversado mucho y sin darnos cuenta se nos fue el tiempo.

Se acerca el día del educador, por lo que esta historia es un lindo regalo para todos los que llevan en su día a día *la luz de la verdad*. Los hilos mágicos de la vida incluyen en la lista del Señor González a mis maestras: *Oria Cid Cid* y a *Raquel López del Castillo*.

Reconozco cuánto hay en ellas de *José Benito*, un guía de generaciones que no escribe con tizas desde hace mucho, pero supo dejar su impronta en el corazón de las 172 personas de su lista, que aún lo buscan y llaman *Maestro*.

Creo haber cumplido el encargo de mi estimado colega *Gróver Mármol*, cuánta razón tuvo al asegurar que no me arrepentiría de conocerlo. Ha sido un gusto infinito recibir esta clase de cívica en el otrora *Colegio Episcopal San Pablo*, de la mano de José Benito, donde estudió mi papá y hoy mi niña cursa el octavo grado. Mis respetos para esa noble profesión. **(20 de diciembre de 2016)**

2017



A Camagüey le nace nuevo pastor de La Iglesia Metropolitana

“En ti está puesta mi alegría y también está mi juventud/permíteme entrar en este día a celebrar y darte gratitud.”

Las campanas de la *Iglesia Parroquial Mayor*, hoy *Catedral Metropolitana de Camagüey* suenan al vuelo, anuncian una celebración especial para los feligreses. El templo luce sus mejores galas, flores blancas, velas, calor humano desbordante. El coro renovado al ritmo de son montuno anima la espera y bellos cantos de alabanzas y llamados de paz y amor retumban en el recinto.

En feliz coincidencia con la visita a *Camagüey* del *Papa Juan Pablo Segundo*, el 21 de enero de 2000, esta mañana será nombrado oficialmente *Monseñor Wilfredo Pino Estévez*, como *Arzobispo de la Arquidiócesis*.

Todos esperan con alegría, de pronto se desata una lluvia de aplausos y vivas, ha llegado “*El Padre Willy*”, viene a saludar a sus ovejas antes de la ceremonia.

Entra feliz, acompañado de monaguillos y sacerdotes recorre la iglesia, saluda en el altar mayor, hace una pausa para el recogimiento espiritual en el altar del santísimo y finalmente pasa por el sepulcro del primer obispo de *Camagüey*, *Monseñor Adolfo*, que reposa en el lateral izquierdo de la *Catedral*. De allí sale a la sacristía de alguna orden cercana para ponerse las vestiduras típicas de la misa de celebración y los acólitos quedan a la espera.

El Padre Willy

Durante sus 12 años de párroco de la *Iglesia La Merced* y rector de la *Casa Diocesana* pude asistir a varias reuniones e intercambios para los jóvenes y la familia, en los que ofreció sus elocuentes discursos, siempre llamando al diálogo y al entendimiento entre generaciones.

Su tono jocoso y sus pinceladas criollas en cada expresión siempre lograron un efecto grato en los que le escuchamos por aquellos tiempos, llevándonos una buena enseñanza a casa.

Wilfredo Pino Estévez fue nombrado sacerdote el 1º de agosto de 1975, desde entonces anda por estas tierras sembrando amor, hasta que en 2006 el *Papa Benedicto XVI* lo nombró *Obispo de Guantánamo-Baracoa*, por donde se quedó 10 años, ganándose un lugarcito en el corazón de sus seguidores, los que vinieron bien temprano para acompañarlo en esta bella ceremonia.

Al ser designado para dirigir su rebaño camagüeyano el pasado 6 de diciembre, se convertirá en el *tercero* en desempeñar tan magna tarea, dando sucesión a *Monseñor Juan García Rodríguez*, ahora *Arzobispo de La Habana* presente hoy en el nombramiento.

La ceremonia

Olor a inciensos y mirra inundan el aire, la campanilla llama al silencio, todos se ponen de pie, han llegado los sacerdotes con sus atuendos festivos, lucen elegantes y hermosos, va a comenzar la misa.

Luego de seguir los pasos del inicio para la liturgia habitual, un enviado da lectura a la *Bula Papal* donde *Su Santidad Francisco* nombra a *Wilfredo Pino Estévez*, como *Arzobispo de la Arquidiócesis Metropolitana de Camagüey*.

En su discurso litúrgico o *sermón de la misa*, como le llaman algunos, la conmoción es notable en ojos húmedos de los asistentes, pues al comenzar a ejercer su nuevo dotado episcopal, su primera oración es para agradecer a los dos Obispos que le antecedieron. Dijo que del *Padre Adolfo* hereda la fe en Dios ante cualquier circunstancia y del *Padre Juan* la Bondad, premisas que acompañarán su misión junto a la máxima: "*Confía en Dios y haz el bien*".

Willy agradeció a *Adolfo* por su noble ministerio y enseñanzas y se alegró recordando las iniciativas de *Juan* cuando sorprendía a sus religiosos regalándoles calabazas después de la misa, en temporadas abundantes.

Expresó su regocijo por oficiar hoy con el báculo que perteneció al primer obispo y del segundo quiso tener su cruz peitoral "*sólo por hoy*", deseo que entre risas fue concedido, ya que simulaba el de un niño ante un pedido a su maestro.

El corazón partido

Emocionado , también dijo que su corazón queda partido en dos entre *Camagüey* y *Guantánamo*, pero está seguro que las semillas que dejó por allá, pronto darán buenos frutos porque las abonó con mucho cariño.

Un aparte hubo para orar todos por la salud del *Padre Sarduy*, internado en la terapia intensiva del *Hospital Provincial*, hasta allá fueron sus deseos de salud y el pedido de interceder ante *Dios* por el párroco del *Reparto Modelo*, tan necesario en su comunidad.

Con esas buenas energías y la exhortación del padre a que oremos por él *para ser un buen guía*, fluyó la misa que nos entrega un nuevo *Arzobispo* a la *Diócesis Camagüeyana*. Después de invitarnos a ir en paz, las campanas volvieron a batir su vuelo, confirmándonos que el elegido sembrará amor y concordia entre los hijos de la Candelaria. Amén. **(21 de enero de 2017)**

La Alondra emprende su vuelo eterno

La querida cantante lírica *Faustina Morán*, conocida como *La Alondra camagüeyana*, alzó su vuelo eterno este 20 de abril. La noticia me llegó unos días después, pero nunca es tarde para recordarla y homenajear su prodigiosa carrera y su dulce canto. En 2017 había escrito una crónica sobre su vida y aquí la repongo para pedirles el justo aplauso con el que se despide a los artistas.

La Alondra que nos arrulla

Po! ¡po! Poo! Aquí va Dolores Santa Cruz. Yo no tiene dinero, no come, no duerme. Los ladrones me quitan cuanto tiene. ¡Po! ¡po! ¡Poo!”

El personaje *Dolores Santa Cruz*, una negra vieja, pobre y loca, que con su trabajo y economía había logrado liberarse de la esclavitud, fue el tema que dio fama a la cantante cubana de la lírica, *Faustina del Pilar Morán Primelles*, en la zarzuela *Cecilia Valdés*.

Aseguran quienes la conocieron, que cuando ella salía a escena a interpretar el personaje secundario de la esclava *Dolores Santa Cruz*, el público se ponía de pie y la aplaudía con pasión y entonces *Faustina Morán*, con su voz de trino lograba entusiasmar a los espectadores de la capital cubana “*Po popo*”, entonces daba la salida a escena de *Cecilia*, con la interpretación del tema *Yo soy Cecilia Valdés*.

Tuve la dicha de conocerla para un 4 de abril, hace unos 10 años, fecha en que junto a la organización de pioneros celebra su cumpleaños muy feliz de sentirse pionera. Hace poco sentí deseos de volver a conversar con ella y recordar tantas historias de su canto, que siempre mantiene vivas, aún cuando su edad es avanzada.

Gracias a su hija *Marielena*, quien creció tras las bambalinas del teatro, hoy podemos encontrarnos con toda esa vida llena de belleza y melodía.

Fuera del teatro lírico

Con 94 años de edad, la *Alondra camagüeyana* recibe en la cochera de su casa, en la barriada de *La Vigía* a otros músicos de la casa de la cultura *Joaquín de Agüero*, quienes por el aniversario de la ciudad, ofrecen una serenata a esta personalidad del canto lírico, que dio mucha gloria y prestigio a la *Ciudad de los Tinajones*.

La *Alondra camagüeyana*, *Faustina Moran*, comenzó en el universo artístico en *Camagüey* en 1933, compartió con cantantes del *Teatro Lírico Nacional*, como *Ramón Zamorano* y *Gladys Puig*, entre muchas otras figuras.

Su maestro fue otro grande de la música camagüeyana, *Jorge González Allué*. *Faustina*, agradece a su maestro la paciencia con que montaba los temas de su repertorio. Junto al piano de su casona, también en la barriada de *La Vigía*, cantaban y ensayaban los temas y él exigía mucho de su trabajo, esfuerzo que se revertía en aplausos, que conquistaba cada sábado, en las noches de la *Sociedad Santa Cecilia*.

En la sociedad de recreo, junto al piano de *Jorge González Allué*, se dió a conocer *Faustina* en su *Camagüey*, que la distingue por las interpretaciones, de *Quiéreme mucho* y *Flor de Yumurí*.

Aunque el teatro *Lírico Nacional*, fue el escenario que más fama y aplausos ofreció a *Faustina Moran*, quien es conocida como la *Alondra Camagüeyana*, nunca perdió la oportunidad de cantarle a su pueblo, cada vez que regresaba de la capital, pues como ella asegura, esta es su casa y tiene un encanto especial, desde aquí, junto a su maestro crecieron *las alas que dieron vuelo lírico a la Alondra*.

Nota: Siempre tuvo el anhelo de regresar al escenario de su debut, hoy, *Centro de Convenciones Santa Cecilia*, nos lo hizo saber y estábamos a la espera del auto apropiado aún en reparación, no logramos hacer realidad su sueño, pero sé que regresará a acompañarnos en cada evento que traiga música a sus salones. **(24 de abril de 2017)**

Monjas en bicicleta, para llegar más lejos con el amor

Si bien la modernidad ha cambiado muchas cosas en el devenir cotidiano, nunca antes habíamos visto a una monja trasladarse en bicicleta. Hace algún tiempo las veo transitar por la ciudad y no dejan de llamarme la atención, por lo que decidí ir tras una de ellas y acercarme a todo lo que lleva sobre ruedas para hacer el bien.

Así, llego a su residencia ubicada en la *Calle San Pablo*, fui recibida por una de las hermanas de la denominación conocidas como las *Salesianas, Sor...* ella es tan modesta que prefiere reservarnos el nombre, pero le sobra esa paz y dulzura que las caracteriza. Luego de regalarme un abrazo y una sonrisa, me invita a entrar a la sala.

Denominaciones religiosas en la ciudad

El próximo cuatro de abril se cumplirán cien años de la llegada a *Cuba* y en particular a *Camagüey* de los primeros sacerdotes salesianos, entre ellos figuraba el padre *San José de Calasanz*. Según la historia de esa *Congregación Religiosa*, se inspiraron en *San Francisco de Sales*, obispo y doctor de la iglesia, que *San Juan Bosco* adoptó como modelo pastoral de su misión.

La congregación fue extendida por los cinco continentes con la hermosa misión de proteger a niños y jóvenes desvalidos y prepararlos para la vida con un oficio digno, que los transforme en ciudadanos honestos.

Con el tiempo la congregación crece y la labor femenina está representada en *La Ciudad de los Tinajones*, en las *Hijas de María Auxiliadora*, que es a la institución que pertenecen las religiosas que visité esta mañana.

Debo aclarar que en el territorio hay representaciones de otras denominaciones femeninas (*Monjas*) como son las del *Sagrado Corazón (corazoncito)*, las *Siervas de María*, *Las Hermanas de la Caridad*, *Las Hermanas Sociales*, *Compañía de Teresita de Jesús (Teresianas)* y las más nuevas en la ciudad que las distingue un velo gris muy llamativo, similar a un sombrero: *Hermanas de la misericordia de Faustina*.

En *Cuba* existen hoy cuatro casas o sedes salesianas, la de *Camagüey* es una de ellas, con útiles talleres de formación en música, pintura, tejido y bordado y además ofrece repases académicos a los niños de la comunidad que lo necesiten. Su voluntad, como la de *San Juan Bosco*, de no dejar las cosas para después se aprecia en estas hermanas que van en bicicleta a cualquier zona rural, para llevar su mensaje.

Lo que conversamos

Con su pausada charla, la hermana anónima me cuenta que son 4 las que viven allí, se distribuyen sus labores hogareñas como en cualquier familia, la convivencia es muy fácil porque tienen a *Dios* sobre todas las discrepancias y eso las lleva a perdonar cualquier diferencia que pueda surgir.

Las tareas priorizadas son las de instruir y formar a los niños que asisten a sus espacios, por lo que buscan iniciativas propias para mantener la motivación de los discípulos.

Una pausa para conocer a otra hermana

Se abre el portón y entra a casa otra integrante de la familia salesiana, es la hermana de la bicicleta, luego de un alegre saludo y la presentación, descubro que es dominicana y lleva poco tiempo en *Cuba*, pero por su desenvolvimiento en la ciudad parece que lleva la vida entera.

Su nombre es *Sor Lusidania* Gómez, le pregunto que cómo se las arregla con sus atuendos para andar cómoda en la bicicleta y con desenfado me muestra la gorra y el sobretodo que usa para cuidarse del sol y comenta que así se traslada hasta los alejados repartos *Angola* y *Los Coquitos*, donde realiza la catequesis con los niños, todos los fines de semana, así busca educarlos como personas de paz, en contra de la violencia y las malas acciones

Asegura que si pudiera, llegaría en la bici a otros campos agramontinos, para llevar su encargo de amor, porque sin este sentimiento la vida no tiene sentido.

Después de esta instructiva conversación con las dos hermanas salesianas, me parece que las conozco hace mucho, me he sentido entre ellas muy atendida pero ya debo continuar con otras labores en el día.

Al agradecerles por su cariño y el tiempo que me han dedicado, en el abrazo de despedida me desean éxitos con mis crónicas venideras. Que así sea, para continuar descubriendo historias como esta, que llegó con una bendición sobre ruedas.
(20 de marzo 2017)

El Duende del Bache

/El Duende del Bache ha llegado a la asamblea y quiere que lo escuchen con lo que plantea. Por eso me detuve a escuchar su historia y voy a compartirla porque va de mucho amor por su tierra de los tinajones.

Hace tiempo las personas comentaban sobre un señor que por su voluntad y con esfuerzos propios repara los huecos de las aceras en el centro histórico de la ciudad. Me gustó conocer sobre su bondad en tiempos en que los recursos de construcción escasean y cuestan bastante, por lo que salí a su encuentro, pero nadie sabía a ciencia cierta cómo encontrarlo.

Esta mañana en mi habitual prisa camino a la radio, me llama la atención un viejito agachado como un niño de 15, con su cucharín en mano vertiendo mezcla sobre la acera lateral de la *Iglesia de la Merced*, de pronto, un flashazo en la memoria me advirtió que era el mismo personaje que yo estaba buscando.

La historia

Me acerco para conocerlo y además de la historia en cuestión descubrí algunas otras que atesora con mucho cariño. El duendecillo de baja estatura y una grandeza de vida de 90 años se llama *Rogelio Falls Jiménez*.

Falls fue fundador del partido *Ortodoxo*, miembro del *Movimiento 26 de julio en Camagüey* y atrevido taquígrafo, que en tiempos de la dictadura batistiana, tras fracasar la *Huelga del 9 de abril* cambió los papeles de las sentencias de los huelguistas en el tribunal, lo que le costó maltrato y prisión.

Sus razones para continuar cuidando de las conquistas por las que tanto luchó, son las que lo llevan a salir por las arterias principales de la vieja ciudad, cada vez que “*se entera*” de un hueco peligroso en alguna acera.

Los agujeros

Así me hizo la historia de un agujero ubicado en la intersección de *General Gómez* con *Independencia*, donde una señora se lastimó una pierna, otro en donde cayó un débil visual y muchos más, todos ya sellados con cemento y sus propias manos.

Con orgullo me dice que él es miembro de la *Asociación de Combatientes*, que su esposa, hija y dos nietos, comparten su amor por la ciudad y por el bien común, que es en definitiva la humilde misión que lleva adelante este longevo camagüeyano que tanto luchó por una sociedad mejor, por lo que se siente en el deber de cuidar del patrimonio conquistado y de llamar a los implicados en el mantenimiento de las estrechas y transitadas aceras.

Antes de continuar mi camino se me ocurre una pregunta más: ¿Por cuánto tiempo seguirá *Falls* haciendo esta labor? Y sin pensar, me responde con otra historia... *"hace poco fui a conocer al afinador de pianos (ciego) que se cayó en este hueco que estoy tapando, me agradeció, pero le dije que era un deber, no obstante, me dio un fuerte abrazo, qué mejor que eso"*.

Entonces me vuelve a la mente la canción de la agrupación *Buena Fe* que canta al duende del bache, este duende agramontino que acabo de encontrarme es delgado y bajito, pero con su actuar crece cada día para regalarnos una lección de vida.
(27 de marzo de 2017)

Mujer en la vía férrea

Habrás escuchado sobre trabajos prohibidos para mujeres. A mí me resulta muy anticuado el término, por eso lo veo como rezagos del pasado, pero tengo la historia de una dama, que sufrió esos atrasos y tuvo que cambiar de profesión.

A pesar de los prejuicios, *Zoila Belén Merino Castro* es la única mujer graduada como *Auxiliar de Maquinista*, en la *División Centro-Este* del Ferrocarril en la localidad de *Camagüey*. En busca de estas historias que valen la pena contar, gracias a la colega *Alba Rosa Colina*, llegué a la puerta de la única mujer agraromontina con esos estudios.

Su historia

Belén, como la llaman todos, es una mujer que ha caminado por la vida con fuerza y optimismo, por eso, al venir de una familia de tradición ferroviaria, pensó que aprobarían sus deseos de ser maquinista, entonces un brillo inusual ilumina sus vivos ojos azules y comenzamos una retrospectiva a sus orígenes, en un viaje de muchos kilómetros de vía.

Cuenta que inició su vida laboral como auxiliar de estación y luego de operadora, por allá por marzo de 1959, con sólo 18 años. En el 1967 se abre el curso de auxiliar de maquinista y matricula y logra graduarse con buena puntuación, sus compañeros de clase, muchos de ellos actuales maquinistas, la respetaban y estimulaban al trabajo, pero aún en esos tiempos jóvenes de la revolución había oficios prohibidos para la mujer.

Ella, con la ilusión de lograr su puesto laboral, escribe al comandante *Faure Chomón Medievilla*, pero la respuesta fue la misma, entonces tuvo que conformarse con habilitar y mover las máquinas de patio en la terminal y en los talleres, lo que al recordarlo devuelve el brillo de sus ojos, pues con 77 años, dice que si la rodilla la acompañara se subiría a la locomotora y echaría andar los tiempos felices.

Siempre se quedó dentro del gremio ferroviario que para ella es su otra familia, allí llevaba las nóminas de sus compañeros y rotaba por todas las unidades ferroviarias para que nadie perdiera un centavo de su trabajo.

Para mantenerse en activo también fue operadora (transmite y entrega la orden de vía al conductor) y se enorgullece al saber que en su turno nunca hubo accidentes, pues era muy cuidadosa con cada orden de vía que se mandaba.

Al ver a sus compañeros en la calle o al sentir una locomotora pitar, experimenta los sabores de aquella hermandad que es el ferrocarril, pues cuando es presentada a los jóvenes, siente el cariño de sus compañeros y orgullo por ser la única mujer atrevida, que, desafiando el machismo manejó el tren, aunque fuera sólo en tramos cortos.

La familia

Su padre era ferroviario, no creía que ella deseaba esa profesión, por lo que esperaba que *“se le pasara”* el entusiasmo, pero dice que pasaron más de 50 años y aún no se le ha pasado.

Su primer esposo era despachador, luego su hijo mayor se graduó como técnico en explotación ferroviaria, el segundo esposo y padre de su hija menor fue maquinista y una de sus nietas es técnica en protección ferroviaria, como vemos, la semilla de Belén retoñó en la vía.

Esta dama rubia y de ojos azules, de delicada apariencia, nadie imagina que hace tiempo soñó manejar un tren de carga, aunque no pudo lograrlo por los prejuicios sociales, buscó en sus otras labores mantenerse cercana a la línea del tren, por donde cada mañana recorre cientos de kilómetros con la imaginación y regresa a aquel lugar, donde transcurrieron sus años felices y del que *asegura no existe otro mejor.* **(13 de noviembre de 2017)**

La Alcaldesa de Jaronú

Al llegar al batey *Jaronú* parece que retrocedemos a inicios del pasado siglo. Entonces, necesitaba una guía que me ayudara a ver más de esas curiosidades vernáculas. Con la mejor de las fortunas encontré a *Silvia María Delgado*, una suerte de *hada madrina o alcaldesa*, no sé bien discernir el título, que me mostró los más bellos rincones del pueblo y el corazón de su gente.

Su sonrisa franca y la amabilidad que caracteriza a las personas del interior de la isla, fueron nuestras aliadas y me invitó a su casa, que es la de la esquina transversal a la Casona que actualmente es un hostel. Desde un delicioso columpio de los años 50, junto a *María*, su mamá, comenzamos a desandar en el tiempo.

De la mano de Silvia

Así comenzamos nuestra charla... *voy a contarle la historia de este lugar que es bonita y la que importa, no la mía, que es una más.*

Ella es una persona modesta, pero su historia y la de su pueblo desde sus vivencias, pienso que valen la pena conocerlas, por eso voy a compartirla. Nació aquí, en un barrio que ya no existe porque allí construyeron el cementerio, nunca se fue de su querido pueblo. Fue a superarse y siempre regresó.

Comenzó a trabajar en el central en 1973 hasta jubilarse, donde se desempeñó en diferentes especialidades: capacitadora, especialista en salud e higiene del trabajo y en los últimos años responsable de la tienda de estímulos para trabajadores.

Con un suspiro de añoranza, cuenta que fue muy difícil para ella tomar la decisión de jubilarse a los 58 años. Pero ya el central dejaría de moler y no quería dedicarse a otra labor, pues le había puesto mucho empeño a la tienda. Una larga pausa y dos lágrimas discretas la llevan de regreso a esos años, no tan lejanos.

El cierre del Central Brasil

Retomamos la conversación y caemos en el triste momento que la dirección del gobierno en el país, decide cerrar el central cerca de 2010. Fue doloroso para todos los moradores de *Jaronú*, pues la vida del pueblo gira en torno al coloso de hierro. *"Somos netamente azucareros, asegura, y por nuestra sangre corre el azúcar"*.

Nos sentimos dueños del central, eso nadie lo puede evitar, porque aunque te dediques a otra cosa, en cada casa hay alguien vinculado a la producción, las decisiones que se toman sin consultar nos molestan, porque la vida de todos depende de la zafra.

Un paréntesis

La mamá de *Silvia* se mantiene atenta a nuestra conversación, en un momento que nos deja a solas para buscar café, ella comenta muy bajito que su esposo fue azucarero destacado hasta la muerte y ella fundadora de la *Federación de Mujeres Cubanas*.

Tiene más de ochenta años y algunos problemas de salud, pero nada le impide mantenerse atenta a los enfermos del barrio y está muy feliz por la casita de enfrente que la *Oficina del Historiador* le repara el tejado, pues durante el ciclón la dueña enfermó y está aún hospitalizada, “*usted se imagina qué bueno regresar del médico y tener ya su techo arreglado*”. Es una bendición, comenta.

También cuenta cómo rompió monte con la *Federación* al inicio de la *Revolución*, para curar los parásitos y vacunar a los niños que vivían por allí sin salud. Supongo que de allí nació su aptitud para estar siempre pendiente de los enfermos.

Ha llegado *Silvia* con el café, con su aroma y sabor volvemos al punto previo...

La pausa del central

Con gran pesar refiere que al parar el central por seis años, se perdió toda la fuerza calificada, dígame paileros, 15 ingenieros que se sintieron parte de aquí aunque no eran del pueblo, operadores de las diversas máquinas especializadas, electricistas y los puntistas, que por suerte quedan algunos jubilados en el pueblo y se contratan para la zafra, “*sí porque después de la pausa, ya en 2016 volvimos a moler y estamos activos*” y con esta frase sus ojos brillan de alegría. Con el desmantelamiento del ingenio, el pueblo cayó en un estado de calma que parecía enfermo, allí hubo quienes se aprovecharon del olvido para tomar hierros y piezas, pero siempre hubo quienes preservaron cosas importantes y la historia del sitio, pero de esa conversaremos más adelante desde el propio central.

Otra parada

Al inicio les decía que *Silvia* es como la alcaldesa del pueblo, no quiere que le diga algo así, pero todos la consultan, hasta la delegada vino a pedir consejos para el alumbrado del parque central y ahora interrumpen los linieros de ETECSA, para tomar su cafecito y recoger unas piezas, sí porque también su casa es almacén temporal, para ayudar en la recuperación.

Aprovecho para caer en el tema y está feliz de cooperar y ver la bella labor que realizan tantos especialistas y obreros, para devolver la imagen a su querido pueblo, aún siente mucho la caída de árboles centenarios que crecieron junto al pueblo y lamenta esta jugada de la naturaleza, que se borrará muy pronto de las fachadas y techos, gracias a la ayuda de todos.

La despedida

Silvia ha sido una guía maravillosa para mí, pues además de acogerme, me llevó al central, a otras personas y viviendas. Historias que iré contando en lo adelante, pero me queda una última pregunta antes de darle mi abrazo de gratitud.

El batey *Jaronú*, al decir de muchos, es una joya centenaria, con nombre indígena e intrincado en el monte. ¿Cómo ves la recuperación?

Tengo mal criterio de lo que pudo evitarse con medidas, antes del ciclón y que en la recuperación muchos trámites están lentos, pero veo muy bien la entrega de las personas que están aquí para ayudarnos, que no son pocas y gracias a todos pronto veremos brillar nuevamente esta joya en medio del monte.

Impregnada del dulzor que despiden los moradores de *Jaronú*, me despidió de su alcaldesa y sin su permiso, creo que merece el epíteto. **(10 octubre de 2017)**

Nota: Silvia falleció en el año 2020, hasta sus últimos días, siguió siendo La Alcaldesa de *Jaronú*.

2018



Salvador Morales: otro cantor de esta tierra

Tengo un tío muy alegre, que en las reuniones familiares siempre que se da los tragos, suele cantar: *Venga guano caballeros, venga guano...* la frase es muy conocida entre los *Socías*, pero sólo hasta hoy supe quién es el autor del tema, que por cierto, se llama *La Cobija*.

Sobre Salvador

Tan camagüeyano como sus tinajones es *Salvador Morales González*, él no sólo le canta a su tierra, a sus platos tradicionales y a sus figuras reconocidas, además celebra su cumpleaños junto con la *Ciudad*, cada dos de febrero.

Entre sus temas inmortales se encuentran: *Aquí tiene un Tinajón*, popularizado por *Los Agramontinos*, *Figuras Camagüeyanas* o *Son de Camagüey*, versión *A Elena la cumbanchera*, *La Cobija* y muchos otros.

Sus primeros acercamientos a la música comenzaron a los 15 años, con la película mexicana *Rancho Grande*, de la cual salió tarareando la canción y acompañándose del güiro en descargas familiares y del barrio *Villa Mariana*, donde aún vive.

Como muchas familias musicales que ha dado esta tierra, su hermano mayor tocaba el tres y con él aprendió a seguir los compases. Se inició en un cuarteto devenido *Trío Renacimiento* y años después, pasó a cantar con el conjunto tradicional *Los Agramontinos*, donde se acompañaba del güiro o la guitarra y permaneció haciendo su música, hasta su jubilación a finales de los 80.

Junto a su querida agrupación salieron los conocidos temas a *La Ciudad* y algunos, que aún inéditos, esperan por algún sonero de corazón que quiera incluirlos en su repertorio. Aguardan por una guitarra atrevida las guarachas: *Linda es mi tierra* y *Transformación campesina*.

Una descarga privada

Salvador, con 97 años mantiene la música viva en su cuerpo, así lo constatamos al recordar en la sala de su casa algunos títulos, que de inmediato tarareó, para replicar a su amigo *Enzo Pérez Felipe*, realizador de la radio y a la esposa *Freddy*, que aunque dice no tener que ver con el mundo musical, bien conoce a los que acompañaron a *Salvador* durante su carrera y disfruta de esos temas tan camagüeyanos.

Al despedirnos recordó una melodía que dedicó al *San Juan Camagüeyano* y como no se grabó en los medios, quiero compartirles esta descarga privada, que nos acercó a *Salvador Morales*, otro cantor de esta tierra.

/te voy a tocar un son nativo de Camagüey, que regresa su sabor, su ritmo y su tradición, Por Santa Ana y por Bedoya, de Bembeta a Cinco Esquina, entre adorno y serpentina, tu puedes gozar con lindas camagüeyanas, mi San Juan Tradicional./ (17 de enero de 2018)

La luz de Mario Aróstegui

Desde pequeña me gustaba ir con mis tíos a correr y hacer ejercicios en un singular parque, en forma de rotonda, de la barriada de *La Vigía*, el sitio es un complejo deportivo, que desde 1960 rinde homenaje a *Mario Aróstegui Recio*, el primer mártir de la lucha clandestina contra *Batista*.

También por aquellos tiempos visitábamos la casa de una amiga de la familia, que vive muy cerca del parque y que años después supe que era la sobrina de *Mario*.

Me resultaba la historia del joven revolucionario tan cercana que cuando en la escuela dimos los héroes y mártires camagüeyanos, yo pude hablar con orgullo del que daba nombre al parque.

Con los años volvimos a reencontrarnos con *Aróstegui* en disímiles actos y conmemoraciones, pero en estos días en que se reconstruye la estación del ferrocarril y pronto contará con el museo ferroviario, creo justo desempolvar los bellos recuerdos de nuestra amiga *Marlene Álvarez* sobre su tío y compartirla con quienes desconocen estos episodios de dolor que vivió su familia con el asesinato del hijo más joven.

Sus apuntes

Marlene me contaba y ahora leo sus relatos en el libro que ella misma redactó para su familia: "*Con luz Propia*", que desde pequeño *Mario* era intolerante con el abuso, que en la escuela siempre estaba del lado de los más pequeños y desbordaba generosidad, aunque era de un carácter fuerte. Características que lo hacían enfrentarse a los dictadores, además lo acompañaba su fortaleza física.

Mario fue trabajador ferroviario, con la *chapa* 9278 inició sus servicios en 1943 en la zona de carga, conocida como el expreso. El trabajo era fuerte pero su robustez le facilitó las tareas. Desde entonces inició en secreto su labor revolucionaria, para ello practicaba el tiro en las afueras de la ciudad.

En 1953 fue a *Santiago de Cuba* para hacer contacto con los compañeros del *26 de julio*, para lo cual se trasladó al ferrocarril de aquella zona.

Por su carácter explosivo ya *Mario* era muy conocido en *Camagüey* por el *sicario Pata de Ganso*, pues cada vez que este le mandaba a cerrar un botón de su camisa en la calle, con todo el desprecio del mundo le decía: *Ven y ciérralo tú*, desafío al que nunca contestó el batistiano.

Pero ya buscado por los dictadores de aquí y también en Santiago, por verse en paros del tráfico de trenes, manifestaciones y finalmente pintó unos símbolos sobre las tumbas de los caídos en el asalto al *Cuartel Moncada*, lo que agudizó su persecución. Ante tales presiones regresa a *Camagüey* y pasa el día en casa, con la familia, en la noche sale a cenar a la *Plaza del mercado*, hoy mercado *Santa Rosa* y nunca regresó. Era el 11 de noviembre de 1953.

La desaparición

Después de una larga espera y la angustia de su familia, conocieron que fue detenido, torturado salvajemente y asesinado en el poblado de *Vidot* sin que pudieran arrancarle ninguna información. Luego su cadáver fue ultrajado y colocado en el puente sobre el río *Mabay*, que conduce de *Bayamo* a *Manzanillo*, junto a un petardo para simular su muerte por la explosión y no por mano de un verdugo de la dictadura.

Sus camaradas lograron rescatar el cuerpo y sepultarlo dignamente en un panteón del ferrocarril, luego recaudaron fondos y le compraron una tumba propia, donde una tarja de bronce recuerda el juramento de sus compañeros de lucha: *“Mario tu causa es la nuestra y por ella lucharemos hasta vencer”*.

Cada 30 de septiembre, en honor a su natalicio, los ferroviarios realizan una peregrinación hasta el panteón de *Aróstegui* y junto a la bandera del 26 y las flores, le dejan saber que su promesa fue cumplida y que no olvidarán que su sangre joven abonó nuestras raíces patrias para que floreciera el árbol de la libertad.

Gracias a la amiga *Marlene* por sobreponerse al dolor que le causan estos tristes recuerdos y descorder el velo de los años, para dejarnos entrar una vez más a la historia de *Mario Aróstegui Recio*, el primer mártir de la lucha clandestina contra *Batista*, quien consagró sus 27 años a luchar por una Cuba libre de abusos y opresiones.

El misterio

Como todo joven apuesto *Mario* seguro tuvo algún amor, pero era muy reservado para los asuntos personales, por lo que la familia no cuenta con ningún nombre de mujer, sin embargo durante muchos años la tumba siempre tuvo flores frescas. Cuenta una de las hermanas, que en una ocasión en que visitaba el sitio, una dama elegante salía casi corriendo para abandonar el lugar sin que vieran su rostro. Durante muchos años las misteriosas flores adornaron la puerta a la eternidad. **(15 de octubre 2018)**

Una escuela para los sueños

Es con el corazón y con todos los afectos, la razón con la que labora el personal junto a los padres, en la escuela para niños autistas, *Héroes del Moncada*, proyecto de apenas tres años, que agradece a la *Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey (OHCC)* las transformaciones que hoy muestra la vieja casona de la *Calle Martí*, convertida en el centro que prepara a los pequeños con ese trastorno.

Los estudios sobre el espectro autista son jóvenes, en *Cuba* hace cerca de una década que se perfecciona el diagnóstico de niños que lo padecen. Para lograr su desarrollo psicomotor y prepararlos para la vida existen 13 centros de enseñanza especial, el de *Camagüey* forma parte de la red nacional.

La directora del plantel *Yudelis Pérez Carlos*, nos cuenta como llegan los niños a la escuela, que es generalmente por una observación de cambios en la conducta que manifiestan los padres y con el pediatra del área, se inicia la investigación, una vez diagnosticados comienza la labor. Con mucha alegría nos invita a realizar un recorrido por el centro y mirar de cerca las actividades docentes.

Con timidez, para no molestar llevo al aula...

Hoy es un día de clases como otro cualquiera, en el aula de los más avanzados, que se preparan para reinsertarse en una escuela primaria, la maestra *Carmen Guzmán* nos invita a participar en la actividad de literatura, donde los cuentos toman formas y colores en las versiones de *Dorian*, *Ernesto* y *Lian*. *Los Tres Cerditos* y la *Margarita Blanca* están entre los preferidos.

Me emociona mucho que me den la bienvenida y me muestren sus mejores dibujos y moldes con plastilina.

Una de las afectaciones más comunes en niños con alteraciones del espectro autista es la ausencia del lenguaje o escasa comunicación, *Ernesto* junto a su maestra y a la psicopedagoga ya disfruta de conversar, dibujar historietas y mostrar al visitante los lugares que frecuentan, la *Maqueta de la ciudad* y la *Plaza de los Trabajadores*, se encuentran entre las que recuerda.

Me toma de la mano para mostrarme las fotos de las visitas en un gran mural a la entrada y me sorprende al preguntar mi nombre, se queda mirando y promete hacerme un dibujo bien lindo.

Carmen muestra con orgullo los avances de sus niños, a los que dedica una alta dosis de cariño y paciencia, dice que ellos son el mayor regalo de esta su profesión, desde hace más de 40 años. Así, mientras los niños de la escuela de autismo, *Héroes del Moncada*, avanzan en la educación y socializan entre ellos y el claustro, vemos a la maestra de deportes con *Brian* y *Alejandro* en la pileta de arena haciendo figuras.

Fernandito disfruta de la música en una gran ronda que hacen a la entrada y *Lian* que hoy no quiere hablarnos, moldea un lindo laberinto.

Esos avances los facilitan las características de las aulas con puertas de cristal que proporcionan la visibilidad, los espejos en cada aula, la pequeña piscina y el área para jugar con arena de mar, duchas, salones para las diferentes terapias y ahora se construye un comedor en la planta baja, remodelación necesaria para el proceso educativo, que todos los maestros agradecen a la OHCC.

Una pausa por la lluvia

Comienza a llover y debemos esperar para marcharnos, me acompaña mi colega *Mario Morffiz* esta vez como fotógrafo y mientras recoge sus equipos, converso con *Lizet*, la mamá de *Fernando* quien quiere expresarme su felicidad en nombre de los padres del resto de los alumnos, que disfrutan de una escuela hermosa, mejor adaptada a los requisitos especiales de sus hijos y que conmovida asegura que los trabajadores de la Oficina, además de acompañarlos en su enseñanza han puesto su corazón. Casi al marcharnos nos sonríe *Katerin*, una de las dos niñas que tiene la escuela, pues esta afectación es más común en los varones. *Ernesto* nos dice adiós con sus manitas.

Hemos asistido a una clase muy hermosa, en la escuela para niños autistas, pienso que el apoyo de la OHCC a esta escuela es su mejor obra, que contribuye al bienestar de esos pequeños, quienes transitan por los caminos del saber de la mano de muchos especialistas, para que salgan de su mundo interior y puedan sumarse al nuestro. **(21 de octubre de 2018)**

Un antipregón para el maní

Hace tiempo que se escucha por varias calles del centro histórico de *Camagüey* un raro pregón...

¡Calientico el maní tostado, *entre crudo y achicharrado...qué malo está!*

Ante el deseo de conocer al manisero, fui por un cucurucho y encontré mucho más. Resulta que *Lorenzo Pérez García* lleva más de 28 años caminando desde el reparto *Nuevo Salomé* hasta el centro, para vender sus cucuruchos de maní a la usanza del mil ochocientos, cuando llegaban calientes y bien tostados en un anafre con carbón.

Según nos asegura, para realizar un pregón tan singular su producto tiene que ser de primera, para que el cliente quede complacido.

¿Cómo comenzó esta aventura?

Dice que su autoestima es mayor que todo y al jubilarse necesitaba hacer algo para su sustento, que el que se queda postrado en casa pierde y para mantenerse activo y ganar su dinero, comenzó a vender el maní tostado.

Cada jornada

Lo logra caminando entre 18 y 20 km...desde su vivienda en el reparto *Nuevo Salomé*, hasta el corazón de la ciudad, donde le gusta vender su producto y hacer su inusual anti-pregón.

Ya su anafre se ha modernizado, ahora va sobre ruedas y está forrado de una plancha de aluminio que lo hace más atractivo.

Mientras conversamos, parados en la *Plaza de los Trabajadores*, casi llegando a la *Calle Popular*, varios clientes nos interrumpen para comprar su cucurucho.

Le doy las gracias por su tiempo y antes de despedirnos le pido que repita su pregón para mí, el resultado es inmediato, acuden los clientes al encuentro. Con ese sugerente anuncio, *Lorenzo* se aleja de la plaza, a ese ritmo transita cada mañana las calles de la ciudad y mantiene viva la tradición, que no sólo ofrece un rico maní tostado, sino que lo anuncia como los antepasados: a viva voz. (26 de octubre de 2018)

Con los “Cuatro Vientos” a favor

Miramos al cielo y nos perdemos en la inmensidad del azul, su manto nos despierta el deseo de volar, de elevarnos alto...

Los misterios de la aviación, aún en la modernidad, nos invitan a desandar la historia y enfrentarnos al enigma del *Cuatro Vientos*, para recordar el periplo de aquel vuelo sobre el mar, que llegó desde *Sevilla* hasta la *Ciudad de Camagüey* hace 85 años, conversamos sin prisa, con el piloto retirado *Franklin Picapiedra Montejo*, quien, buscando las pistas sobre el fracaso del vuelo nos descubre el velo de la verdad.

El vuelo

La noticia llenó de curiosidad a los camagüeyanos de la época, El 11 de junio de 1933, a las 3:30 de la tarde, llega a nuestra ciudad procedente de *Sevilla* el biplano “*Cuatro Vientos*” el cual trató de reeditar la ruta seguida por el *Gran Almirante Cristóbal Colón*, aunque esta vez desde el aire.

El día 12 de junio de 1933, en el aeropuerto camagüeyano, más de cinco mil personas acudieron a despedir al *Cuatro Vientos* y a sus heroicos tripulantes, el capitán de ingenieros y Jefe de la Expedición *Mariano Barberán* y al Teniente *Joaquín Collar*.

La aeronave partió con destino a *La Habana* y de allí retomaría vuelo a *México*; desafiando al mal tiempo, nunca llegaron a su destino y la desaparición aún es un misterio para investigadores, aviadores, autoridades españolas y familiares de los expertos aviadores.

El mito

Se rumoraba que unos aborígenes que habitan los alrededores de la cueva *Guacamaya*, en el macizo montañoso que une las regiones mexicanas de *Puebla* y *Campeche*, los asesinaron y sepultaron los cuerpos y restos de la avioneta en la gruta. En el libro publicado en la pasada Feria del libro por la *Editorial Ácana: El enigma del Cuatro Vientos*, Picapiedras ofrece argumentos para despejar el mito.

Este piloto camagüeyano, que consagró su vida a la aviación, una vez jubilado, se dedicó a investigar y escribir sobre el tema, de este modo se mantiene cercano al cielo y a su profesión, que es sin dudas su mayor pasión.

Qué motivó a escribir

Según nos dice con cierta picardía y emoción, su abuelo paterno lo tomó de la mano para educarlo, al morir su padre, cuando era aún muy pequeño, el *Casino* le quedaba muy cerca y siempre llegaban a mirar el obelisco que recuerda el histórico vuelo de *Barberán* y *Collar*.

Allí le contaba sobre el mágico vuelo y la oportunidad que tuvo de verlos en persona, al despedirse de los camagüeyanos y continuar rumbo a la capital cubana donde recibieron otras ovaciones antes de salir rumbo a la eternidad.

Con esas motivaciones a los 16 años inició en la escuela de pilotos de *La Habana*, dio rumbo a su larga vida en el aire, con más de 15 mil horas de vuelo, su meta era llegar a los 20 mil pero un accidente aéreo lo hizo quedarse en tierra más joven de lo previsto y retomar su otro hobby, el de escribir.

Así nos regaló este libro: *El Enigma del Cuatro Vientos*, donde concluye su investigación dándonos como final más creíble y posible, la caída del avión al mar y como única prueba la recámara encontrada por una mujer, en las costas cercanas a la ruta.

Los ojos de *Picapiedra* se iluminan, hemos revivido su historia a través de sus más preciados bienes que los componen muchas fotografías.

Volamos en el *Cuatro Vientos* y nos convenció de la proeza que fue para la época un vuelo tan largo y sin escala, le pido un mensaje para las nuevas generaciones de pilotos que hoy comandan los cielos del mundo y sin pensar insiste...

Nunca olvidar a los antepasados y a nuestros compañeros que han dejado la vida en defensa de sus naves ante secuestros y amenazas terroristas.

Mis luces

Después de este encuentro, fotógrafo, camarógrafo y quien escribe, vivimos una historia fascinante, con la imaginación y el recuento viajamos por el aire pilotados por *Franklin*, en el camino conocimos del valor y experiencias de *Barberán* y *Collar* y buscamos en el mar sus huellas, ya podemos aterrizar: ¡Gracias *Picapiedra* por la belleza de este vuelo! **(24 de octubre de 2018)**

Una doctora que da vida

El día de la medicina es una de las fechas reverenciadas por los cubanos, muestras de agradecimiento para los que permiten que nuestra salud continúe entre nuestros bienes preciados, son muy abundantes.

Hoy al pensar en el tema quiero regalarles la historia de una doctora que siempre ha estado pendiente de mi salud, ella es multifacética, aunque su especialidad es la Geriátrica, el cariño y la seguridad que entrega a sus pacientes es la mejor medicina que podemos recibir.

Les hablo de *Onaida Hernández Pupo*, quienes la conocen y han recibido la energía curativa que emanan de sus manos, sabrán de qué les hablo.

Nos conocemos hace tanto, que no me di cuenta del momento en que nos convertimos en familia, pues su hija *Arlis*, que es tan buena doctora y amiga como ella, lucha con mi migraña desde que nos hermanamos en la vocacional, hace algunos años. Desde allí comencé a mirar su trabajo de cerca.

Por eso puedo asegurarles que ir a visitarla es un gran reto, pues debes competir con al menos una decena de pacientes de la tercera edad, que con sólo escuchar su voz al teléfono o alguna orientación en la salita de su casa, se alivian de cualquier dolor o recuperan la salud e inmediato.

La profe

Onaida es calmada, optimista, muy solidaria con el dolor ajeno y sobre todo muy fiel a “una vocecita” que habla bajo en su conciencia, ante un caso complicado, que siempre logra resolver.

Está entre los primeros médicos que se formaron en *Cienfuegos*, para *Camagüey*, en esa especialidad, que es relativamente nueva pero lleva muchos saberes implícitos. Hasta su jubilación y no retiro, porque sigue en casa muy actualizada y llena de pacientes, fue la profesora de todos los nuevos geriatras graduados en el territorio.

Muchos de sus discípulos aún la llaman profe y dicen tener sus dichos y enseñanzas muy presentes, sobre todo a la hora de apoyar y dar cariño a los enfermos, pues esa dosis de amor es vida y salud, para quien sufre de cualquier mal. Sé que una crónica no es suficiente para homenajear a quien tanto entrega cada día, pero al menos es mi modesta deferencia para todos los que como *Onaida*, ponen en su sacerdocio una prueba de infinita bondad. **(3 de diciembre de 2018).**

2019



Un tesoro inusual

Desde que el mundo es mundo las personas guardan riquezas, recuerdos de diversas índoles, documentos, pero jamás había visto un tesoro tan singular. Lo encontré en el reparto *José Martí*, al final de la calle *Chino Manuel*.

La propietaria es *Noris Montero Miranda*, una dulce abuela, que quiere compartir este secreto guardado en su familia, hace casi un siglo, pues desde el 27 de febrero de 1921 su abuelo recogió esta "*Reliquia Santa de la Patria*" y con la firma de varios testigos oculares y el cuño de la alcaldía, la puso en una cajita de tabacos para sus hijos y nietos.

El abuelo

Don Agustín de Miranda y Piloña fue coronel del *Ejército Libertador*, presenció el nacimiento de la *Constitución de Guáimaro* y todo lo relacionado a *La Patria* siempre fue prioridad para él.

Por eso, al pasar el tiempo y deteriorarse la casona donde tuvo lugar la *Asamblea Constituyente* aquel 10 de abril de 1869, *Agustín* frente a la demolición del inmueble, con algunos de sus compatriotas, recogió un **ladrillo** de aquellas paredes, donde retumbaron las palabras de justicia y libertad.

En una suerte de testamento histórico, redactó los detalles del objeto y la importancia de preservarlo para sus hijos.

Así reunió las rúbricas de: *Federico Varona*, Capitán del Ejército Libertador y de los testigos presenciales de La Constitución de Guáimaro, *Ezequiel Ávila* y *Pedro Hernández*. Adjuntó al documento de autenticación una copia hecha a máquina de los 29 acápites de aquella, la *Primera Constitución de la República en Armas*, expresión de la voluntad del movimiento independentista cubano, y de la organización política que se dieron los libertadores de 1868.

El 12 de abril culminó la Asamblea y fueron nombrados *Carlos Manuel de Céspedes* como *Presidente de la República de Cuba en Armas*, *Salvador Cisneros Betancourt* como *Presidente de la Cámara de Representantes* e *Ignacio Agramonte* como *Secretario de Guerra*.

La Constitución de Guáimaro también dejó como saldo positivo para la Patria, la selección la *Bandera de la Estrella Solitaria*, o sea, la diseñada en 1849 por *Miguel Teurbe Tolón* como la bandera oficial de Cuba, mientras que el pabellón enarbolado por *Céspedes* en *La Demajagua* fue puesto en las sesiones de la *Cámara de Representantes* y conservada como parte del *Tesoro Nacional*. Se adoptó como himno oficial el compuesto el 20 de octubre de mil ochocientos sesenta y ocho en Bayamo, por *Perucho Figueredo*. Ambos quedaron para siempre como símbolos de nuestra identidad.

Quién guardó el tesoro

La hija de *Don Agustín de Miranda*, *Eva*, se encargó de guardar la reliquia y hablar de ella a sus herederos. Sus 108 años de edad ya no le permiten el diálogo, por eso su hija *Noris* es quien, cumpliendo la voluntad familiar, nos buscó para compartir esta bella historia.

Su nieto, *Jorge Mario Palenzuela* fue formado en *La Escuela de Oficios de la Oficina del Historiador* y su sensibilidad por el patrimonio lo trajo a nuestra puerta como guía de la aventura al pasado, de esta manera y acompañada de mi colega *María del Carmen Pontón*, quien disfruta tanto como yo tales encuentros, caminamos hasta la apacible morada, donde con celo y orgullo se guarda el inusual tesoro.

Faltan pocos días para que la nueva constitución cubana entre en vigor y el próximo 10 de abril se cumplirán 150 años de aquella *Primera Constitución* redactada por *Ignacio Agramonte* en tierras camagüeyanas. Parece que la connotación histórica de la efeméride conspiró para que descubriéramos esta conexión material, al tomarlo en mis manos siento que regreso en el tiempo y recibo el permiso para contarles la experiencia.

En este viaje al *Guáimaro* rebelde de 1869 me encuentro con la fuerza de varios patriotas cubanos, escucho a *Ana Betancourt* exigir derechos para la mujer y me enorgullezco, finalmente...

Me conmueve el orgullo patrio del *Coronel Agustín*, hombre recto y de alto honor, quien con tanto esmero guardó el fragmento de ladrillo y lo legó a sus hijos y nietos, como huella palpable de aquella histórica Asamblea. (13 de marzo de 2019)

Dónde reposa Joaquín de Agüero

Para los mambises *La Patria* siempre fue lo primero, hoy volvemos a conversar sobre *Don Agustín de Miranda y Piloña*, coronel del *Ejército Libertador*, quien, durante sus 80 años, además de luchar por la justicia social, atesoró varias "*Reliquias Santas de la Patria*".

Entre ellas está su admiración por *Joaquín de Agüero* y sus compañeros: *Fernando de Zayas*, *Miguel Benavides* y *Tomás Betancourt*, todos ejecutados por el régimen español, el 12 de agosto de 1851 en la antigua Sabana de Méndez, acusados por defender sus valores patrios.

El respeto de *Agustín* por el *Adalid camagüeyano* va más allá, de haber participado en la siembra de las cuatro palmas en el Parque Agramonte, como símbolo de homenaje del pueblo.

Horas después del fusilamiento, los cuerpos de *Joaquín de Agüero* y *Miguel Benavides* aún yacían en la sabana, sus familiares, por miedo a la represión de los españoles, no los habían reclamado para sepultarlos y al atardecer serían lanzados a la fosa común, donde terminaban los desconocidos.

El Coronel, sin temor a la detención, fue y se hizo cargo de los restos mortales y los llevó al panteón de su familia, para darles digna sepultura. La bóveda cifrada con el **número 98**, en el campo santo de la *Iglesia del Sagrado Corazón*, hoy *Cementerio General de Camagüey*, desde entonces guarda sus cuerpos.

En una suerte de testamento histórico, *Don Agustín* redactó a máquina todos los detalles del hecho, para sus hijos, donde buscaba ponerlos al tanto y pedirles conservar la tumba. Según relata, en 1906 la alcaldía se hizo cargo del cementerio y realizó una intervención en la bóveda para evitar el deterioro que ya presentaba.

Muchas historias rodearon la discreta loza que guarda los restos del patriota camagüeyano, cerca del centenario de *Joaquín de Agüero* los masones colocaron una tarja de bronce para perpetuar su memoria. También las memorias de *Agustín* narran que durante los primeros 16 años posteriores a la ejecución, de manera anónima, cada 12 de agosto amanecía en el sitio una cartulina con la siguiente cuarteta:

*Víctima infausta de un amor sincero
Sentido por el hombre y por la gloria
Yace aquí el adalid Joaquín de Agüero
Su nombre guarda la cubana historia
Su muerte llora el Camagüey entero.*

Han pasado 168 años de aquel injusto fusilamiento. Ante el tiempo y las leyendas, nuestro equipo va en busca de la confirmación, de que aún los restos de patriota descansan en la bóveda familiar de *Los Miranda*.

En el cementerio

Después de una larga caminata bajo el sol del campo santo, el intrincado lugar de la bóveda no facilitaba la localización. El personal de la oficina del cementerio fue bastante indiferente a nuestra búsqueda, pero por suerte hallamos a la Historiadora del cementerio perteneciente a la Oficina del Historiador, que por magia del destino nos escuchó preguntar por calles y atajos y con agrado se brindó a guiarnos.

En mi ir y venir por ayuda, hablé con una señora en la oficina de la Iglesia -del Cristo del buen Viaje- quien me confirmó que el *Padre Cambra*, guarda los viejos libros donde está registrado en el tomo *número 7 con folio 166* de enterramientos para blancos, que en la bóveda 98 (número antiguo) yacen *Joaquín de Agüero* y su compañero *Miguel Benavides*.

Parecía una misión imposible pero al fin hemos llegado, la solemnidad del sitio inspira a una reverencia, no hay flores, quedan pocas lápidas y ya no está el asta para la bandera que hubo hace tiempo, pero permanece bien sellada, vetusta por el paso de los años y en los bajos luce en bronce la cuarteta misteriosa que en cada aniversario ponían sobre cartulina. La inmortalizaron en el metal los MASONES camagüeyanos para rendir tributo a la memoria de los valerosos patriotas.

Pocas personas conocen de este lugar sagrado. En la calle principal del cementerio están los restos de *Tomás Betancourt* y *Fernando de Zayas*, pero ahora tenemos la certeza de dónde descansa hace siglo y medio *Joaquín de Agüero* junto a su compañero *Miguel Benavides*.

Ahora resta al Gabinete Arqueológico de la Oficina del Historiador, hacer la investigación necesaria y lograr su traslado definitivo a la Sabana Méndez, donde cayeron injustamente y en la que serán venerados por siempre. Gracias *Coronel de Miranda* por traernos a nuestro tiempo tantos tesoros bien guardados. **(26 de marzo de 2019)**

Bordados de la historia en blanco y negro

Por estos días parece que la historia de la Revolución cubana junta sus hilos y borda en el tiempo la de tantos de sus hijos, que desde el Camagüey aportaron con valentía a su paso indetenible.

Otra de estas curiosidades ha llegado a mis manos y con el respeto que me inspira tengo el honor de compartirla con ustedes. Debo adelantarles que aquí se enlazan varios protagonistas.

El portador

José Ramón Márquez García (Bebo) fue trabajador bancario casi toda su vida, desde muy joven se vinculó al Movimiento 26 de julio en Camagüey, con *Alfredo Álvarez Mola*, su compañero y amigo. Al ser asesinado *Alfredo*, por un chivatazo de un soplón de apellido Basulto, *Bebo* se dedicó a guardar sus memorias y hacer justicia a la indebida muerte. Por eso con el triunfo revolucionario logró exhumar sus restos perdidos en la finca *San Miguelito* y traerlos al *Cementerio General de Camagüey*, donde reposan en un digno panteón.

Siempre guardó con celo algunos documentos de esa época. Después de su muerte, hace unos 13 años, continuaron intactos en la misma gaveta, reservados por su esposa- *Iris Martínez Martínez*- pero hace poco... con la celebración del aniversario 60 de la promulgación de la *Ley de Reforma Agraria*, ella sintió la necesidad de poner a la luz una de sus reliquias.

Se trata de un manuscrito con puño y letra del Comandante *Fidel Castro Ruz*, fechado y firmado el 20 de febrero de 1957, desde la *Sierra Maestra*. El encabezamiento va dirigido al pueblo de Cuba y entre los apuntes y tachaduras, puede apreciarse su preocupación por la miseria y el hambre de los caseríos cubanos, su certeza de estar cerca de derrotar a Batista y una vez libres la importancia de recuperar la economía cubana, con reformas productivas desde la tierra, a mi entender *es lo más cercano a un proyecto de Reforma Agraria*. El cómo y el por qué llegó a las manos de *Bebo* este documento de 12 diminutas páginas, es un secreto que se llevó a la eternidad, *Iris* supone que le llegó por *Alfredo Álvarez Mola*, (*Alfredo* para ellos) o que en uno de sus viajes a *La Sierra*, *Fidel* pudo dárselo para ponerlo a salvo.

Su amada esposa cumplió su voluntad de continuar guardando con modestia e infinita lealtad a los ideales, todas estas huellas de la historia, que 62 años después, nos llevan a encontrar el pensamiento de *Fidel* dirigido a los campesinos, gracias al delicado gesto de *Iris*.

La poesía era un bien común entre *Iris* y *Bebo*, en una de las composiciones para recordarlo dice que “*lo espera en un amanecer infinito*”, infinito es el valor de su noble empeño, por haber guardado este manuscrito que hoy sale a la luz, como legado del tiempo para las nuevas generaciones, las que darán su ojeada a este *bordado de la historia que nos llega en blanco y negro*. **(24 de mayo de 2019)**

El regreso de una camagüeyana

“Siempre está presente en la familia, de tanto revivir sus anécdotas me parece que la conocí, puedo abrazar sus recuerdos y sentir orgullo de su bondad.” Así define la familia Zayas-Bazán a Carmen, la mal enjuiciada esposa de José Martí. Llegar a casa de su sobrina-nieta Olga Zayas-Bazán y conversar sobre sus virtudes e incomprendiones, fue un viaje maravilloso al pasado, sobre todo, porque me trajo de regreso a una camagüeyana distinguida y a veces olvidada, que, si bien decidió terminar su matrimonio con el héroe, continuó amándolo eternamente.

Sus familiares

El apacible hogar de Olga, ubicado en las alturas del *Casino Campestre*, me abre esa puerta al misterio y a los aspectos menos conocidos de las grandes figuras, que son sin dudas su vida en familia y sus verdaderos pesares. Según nos cuenta, su abuelo Don Ramón Zayas-Bazán, era hermano menor de Carmen, pero su padre Carlos, como sobrino menor y mimado por ella, fue quien más se encargó de contarles una y otra vez, historias relacionadas con su regreso de Nueva York, después de romper con Martí, de sus deseos de proteger a su hijo, José Francisco, y el valor para reclamar a los españoles el cadáver del Apóstol, luego de su caída aquel 19 de mayo. Fue tras el regreso de los Estados Unidos, que Carmen y el llamado Ismaelillo vienen a vivir a Camagüey, en la casa que hoy ocupa la Sala de Conciertos. En aquel entonces estaba muy triste por la ausencia de su amado, pero le reprochaba la falta de atención a ella y a su hijo. Sin embargo, la describen como muy generosa y caritativa con los necesitados, con carácter.

Cómo supo Olga de su parentesco

Estaba en cuarto grado en la escuela de las monjas teresianas, era 28 de enero y para recordar el natalicio de José Martí en el aula realizaron un conversatorio. La maestra dijo que en el grupo tenían una alumna que era sobrina de la esposa de Martí, todos los niños quedaron expectantes, hasta ella, que fue muy sorprendida, al llegar a su casa quiso saber todo sobre su tía abuela Carmen y entonces, el padre que la creía pequeña aún para esos temas, la puso al tanto de lo que escucharía muchas veces en la vida.

Siente orgullo de esta mujer que *Martí* decidió escoger por esposa y madre de su hijo, creció mirando en la sala de su casa, un cuadro del *Ismaelillo* y dos abanicos de *Carmen*, que desde 1974 fueron donados al museo de *Remedios*, allí cuentan una parte de la vida del héroe, que también conoció el amor y el sufrimiento.

Un paréntesis

Ha llegado la hija de *Olga, Dulce María*, después del saludo se une a nuestra conversación, porque ella también siente orgullo por su tía abuela y quiere contarnos sobre experiencias relacionadas a la familia.

Comenta *Dulce María*, que trabajó mucho tiempo en la dirección provincial del *Banco Popular*. Sus compañeros le preguntaban si su apellido *Zayas-Bazán* tenía que ver con la viuda del *Apóstol* y al responder que sí, todos quedaban sorprendidos y querían ver objetos y reliquias de familia relacionadas con ella.

De repente mira a su madre y pregunta: **¿por qué nunca fuiste a la Habana a conocer a tu primo José Francisco?** *Olga* hace un silencio para buscar en la memoria, deja caer la mano sobre su cabellera blanca, suspira y luego responde...

Eran otros tiempos, yo iba a la Capital de vacaciones con mi tía Brianda y al pasar por la casa del primo, ella me indicaba que era allí, pero no me permitía llegar, porque su esposa era una señora de la alta sociedad y sin su invitación las normas de cortesía impedían hacer visitas. Así pasó el tiempo y nunca nos vimos.

El regreso de Carmen a Camagüey

Hace 68 años que los restos de la camagüeyana reposan en su tierra natal, desde *La Habana* le comunicaron a la familia *Zayas Bazán*, que la bóveda capitalina estaba en mal estado y debían ir a recogerla.

La tía *Brianda* dijo que ya era hora de reunirla con sus antepasados y fue en tren a su búsqueda, el 31 de julio de 1951, en la mañana, llegó con el osario en sus manos y sin quitarse el polvo del viaje, fue junto a otros familiares directo al cementerio.

Fue así como *“aquella de los labios de un punzó natural, con la suavidad del terciopelo y con mirada angelical”*, recibió la última sepultura, en el Cementerio de Camagüey.

Como dato curioso debo agregar que el mismo día que depositaron los restos de *Carmen* en la capilla, se efectuaba el quinto y definitivo entierro de *José Martí*, en el *Cementerio de Santa Ifigenia*.

Para el cierre

Olga Zayas-Bazán ha quedado mirando sus recuerdos. En un sobre ha reunido todos los relacionados con la familia, pues dice que a sus 83 años se corre el riesgo de olvidar. Gracias a esa idea pudimos ver a su padre junto a *Carmen*, a los 8 hermanos de la controversial esposa del *Maestro* y algunos recortes de periódico relacionados a su figura. Es tiempo de despedirme, han sido dos horas increíbles. Gracias a *Olga* y a *Dulce María*, por permitirme conocer más a su tía y en ese instante han recordado un pasaje que no debe faltar...

Era el tiempo de la dictadura de *Machado*, las autoridades militares habían decretado toque de queda en la *Ciudad de La Habana*, un revolucionario estaba muy herido y *Carmen* lo montó en su auto y salió junto a él al hospital, los soldados intentaron impedir el paso, pero ella, valiente y con voluntad de ayudar, bajó del vehículo y con fuerza le gritó al guardia: *aquí va la esposa de Martí, dejen pasar*, logró su propósito y salvó la vida del compatriota.

Con este encuentro espero haber traído de regreso a la camagüeyana, como la quiso su Pepe, transgresora y creadora, que pensándola escribió: "*Paso a los que no tienen miedo a la luz; caridad para los que tiemblan de sus rayos*". (13 de junio de 2019)

Un camino con aroma de café

Una taza de café para los cubanos encierra en sí misma muchas cosas. Abarca la historia de la tierra, es exquisita para el paladar, y se remonta a los tiempos de la esclavitud, donde cautivos y amos, degustaban el grano con el placer de tener algo verdaderamente suyo.

Para los camagüeyanos, no es diferente, dada la importancia de este traguito caliente y de su vital presencia en reuniones bajo cualquier pretexto, hoy me propongo retroceder en el tiempo, seguir la ruta de su aroma y llegar a las primeras torrefactoras de café en la ciudad; ¿me acompañas?

Las tres primeras fábricas

Una de las fábricas que recoge la historia del café en *Camagüey* aparece en la revista *Camagüey Gráfico* de 1926, el anuncio lo encontré por casualidad y me cautivó desde la primera lectura, promocionaba el *Tostadero Xiques* como el mejor de la provincia, pues era la única casa que procesaba con maquinaria moderna, hasta 80 kg de café, que se distribuían hasta municipios y poblados lejanos en el campo.

La curiosidad me mantuvo en esta búsqueda de información, que al cabo de dos meses está dando sus frutos, pues tengo movilizado a muchos amigos con el tema, *Delfín Mateo* es uno de esos, que además es vecino del lugar donde estaba el tostadero, en la *Plaza de San Ramón* número 37, esquina a *Santa Rita*.

Gracias a su gestión llegué hasta *Carmen García Basulto (Isis)* una dulce señora de 80 años, quien recuerda muy claramente los tres tostaderos de café que existieron en la ciudad, en la primera mitad del siglo pasado, pues su padre y su tío, fueron los últimos dueños del *Xiques*, que desde 1942 y hasta 1961 ya era "*Café Fariña de García y Compañía*".

Los otros dos tostaderos eran *El Peñón* y *El Líder*, este último es el único que aún permanece activo en la ciudad, conocido como *Torrefactora de Camagüey*, donde hoy se procesa todo el café que llega a nuestros hogares, pero de ese vamos a hablar más adelante, porque ahora seguimos con la historia de *Los Fariñas*.

Isis revive su infancia y con cierta nostalgia recuerda aquellos años felices en que iba con su padre, Ángel García Yera, a la fábrica en las noches para buscar el café destinado a la familia, el cual colectaba recién tostado, luego lo molía y empaquetaba con sus propias manos.

Dice que la planta baja del edificio era una gran nave, con máquinas movidas por motores de petróleo, pero las de empaquetar los cartuchos eran pequeñas, para pocas cantidades, respondían a envases que comercializaban por valores de; *un centavo, cinco y veinte*. En el fondo estaba la chimenea que nunca fue tan alta como la que vemos aún, de lo que fue *Café el Líder*.

Evocaciones

En el pretil de la fachada, el inmueble mantiene el nombre de su antiguo dueño, *Xiques*. Es la huella que el tiempo no ha borrado, porque la chimenea desapareció, la nave de producción está tabicada para varias viviendas y la fachada sufrió modificaciones y muestra un deterioro considerable.

Sin embargo, *Isis* cierra sus ojos y puede escuchar el sonido del grano dorado cayendo en las pailas del tostadero, el aroma y sabor emergen de su memoria, entonces regresan en un traguito caliente y amoroso que le sabe a familia. **(11 de septiembre de 2019)**

Un santo anónimo

Entre las tantas leyendas que envuelven a la antigua *Villa de Santa María del Puerto del Príncipe*, hoy *Camagüey*, una historia conocida y un tanto olvidada, es la del *Padre Valencia*, religioso de la *Orden de San Francisco*, asociado su espíritu a la aparición del *Aura blanca* en la capilla de *San Lázaro*, donde puso todas sus energías y buenos deseos.

Gracias a su tesón y resuelto empeño de ayudar a los enfermos y población en general, la vida en esta ciudad dio un vuelco muy palpable, ello se debió a la construcción del *Convento de las Monjas Ursulinas*, del templo del *Carmen*, del *Hospital de Mujeres* y sobre todo, del *Hospital de San Lázaro*, para la atención a los leprosos, tan precaria entonces.

Todo esto con las limosnas recogidas por el *fraile José de la Cruz Espí*, o mejor...*el Padre Valencia*, como le decían sus feligreses, pues provenía de esa región de *España*.

Una calle con su nombre perpetúa su recorrido puerta por puerta en esa zona, para recaudar monedas que le permitieran las mejoras del leprosorio de *San Lázaro* y la construcción del puente de *La Jata*, que hoy conecta sobre el río *Tínima* a la *Plaza de la Habana* con la *Carretera Central*.

En busca de esta apasionante historia, fui hasta la actual *Capilla de San Lázaro*, para mirar de cerca cuánto es recordado este ser especial que no es *ni Beato, ni Santo*, pero nos dejó la mejor lección de lo que es la caridad y el amor al prójimo.

La capilla

El "*Padre Paquito*" estaba realizando un bautizo, por lo que esperé a que terminara la eucaristía. Mientras aguardaba en los últimos bancos del templo, pude apreciar una escena que me conmovió: *un amigo que asiste a misa en el sitio, luego de la comunión, se paró junto a la tarja del Padre Valencia, a un costado del altar principal, en un gesto de reverencia puso su mano en el rostro del fraile y con ternura murmuró algo.*

Luego vino a saludar y me llevó con *Paquito*, al hacerle saber mi propósito, emocionado me comentó: *le debo mi salud a Valencia, es milagroso, por eso en cada comunión le agradezco y ruego por todos.*

Con el Padre Paquito

Al fin pude llegar al sacerdote que actualmente oficia en la *Capilla de San Lázaro*. Un señor muy sencillo, sus ojos expresan infinita bondad y dijo estar feliz *de que se dé a conocer la vida de este hombre santo*, que hasta 1838 vivió y laboró en esa parroquia dejando una huella indeleble.

Según *Paquito*, la austeridad con que vivió *Espí* era conmovedora, una cama de tablas y un ladrillo como almohada, que aún hoy conserva la huella de su cabeza, para sólo cuatro horas de sueño, nos hablan de sus sacrificios.

También piensa que su espíritu está vivo en muchas personas de bien, mientras haya enfermos y ancianos necesitados de afecto y atención, habrá almas como *El Padre Valencia* para brindar su mano.

Seguimos nuestro viaje en el tiempo por las rutas habituales del querido padre y vamos hasta la pequeña capilla, donde dividida por una mampara de madera, los enfermos de lepra iban a pedir el milagro de su cura, al santo patrón.

Merece señalar que entre los años 1815 y 1819, ante el reclamo de sus superiores franciscanos para que *Espí* retornase a la *Ciudad de la Habana*, al seno de la orden, *el pueblo camagüeyano solicitó al Ayuntamiento que no abandonara la villa hasta tanto no estuviera concluida tan cristiana obra del hospital*. Finalmente, nunca abandonó esta tierra, hasta el fin de sus días.

Actualidades

Hoy siguen los devotos de *San Lázaro* visitando la capilla, ya sin divisiones. Una familia pagaba una promesa y *Paquito* con la dulzura que desborda, se acercó para dar la bendición.

Hay mucha paz en ese entorno lleno de árboles, la música de los estudiantes del *Conservatorio José White*, desde el 2 de mayo de 1986, acompaña cada velada y comparten el espacio, pues la iglesia sigue ubicada a la izquierda y las otras naves del antiguo hospital y hospedería, hoy son las aulas.

Su muerte, ocurrida en 1838 en su querida parroquia, llevó un velorio de dos días y luego fue enterrado en ese lugar que tanto quiso. Así quedó para siempre el *Padre Valencia*, en el sitio eterno que conquistó con su obra humanista.

Finalmente vamos hasta el lugar de las ofrendas a San Lázaro y encendemos una vela, no sólo para el santo, también por el *Padre Valencia*, quien desde la eternidad regresa hecho leyenda y vive en las almas de aquellos que cuidan de los necesitados.
(17 de octubre de 2019)

El Escudo de la provincia de Camagüey: su historia

La *Provincia de Camagüey* desde el 22 de diciembre de 1926 cuenta con un Escudo que la define, sin embargo, el tiempo ha borrado la historia de su creador: Ángel Hernández Navarro.

En busca de algunos detalles distintivos de aquel maestro, llegué hasta una apacible vivienda en la *Calle San Fernando*, allí su nieta Ángela Hernández, atesora bellos momentos sobre la activa existencia de un patriota camagüeyano, reconocido por su excelente elocuencia.

La visita

Con orgullo y cariño Ángela guarda fotos y recuerdos que le legó su padre, pues el abuelo *maestro, orador, periodista, funcionario público y soldado del ejército libertador*, pasó a la vida eterna unos meses antes de su nacimiento.

Según me contó con placer y emoción, sus vastos conocimientos sobre la patria y el *Camagüey*, le permitieron realizar este diseño del Escudo, que preside las *Asambleas del Poder Popular*, actos políticos y reuniones de carácter oficial.

El Escudo

Según la descripción que ofrece el propio *Hernández Navarro* en la propuesta de Escudo que presentó al Ayuntamiento de *Camagüey*, aparecen el cielo azul de *Cuba*, con ligeras nubes negras y la palabra latina *SPES* que es la Diosa romana de la esperanza y cuya frase tradicional era "*SPES Ultima Dea*" (*La esperanza es lo último que se pierde*), el machete de *Agramonte*, habla de nuestros valores.

En los laterales hay un detalle singular, lo engalanan cuatro banderas, sólo presentes en ese escudo cubano, para recordar las cuatro constituciones mambisas, reconocidas como las primeras realmente cubanas: *Guáimaro, Baraguá, Jimaguayú y La Yaya*.

El atributo camagüeyano dejó de utilizarse en 1976, cuando se consideró que había perdido actualidad, pues una nueva división política administrativa dividía la antigua provincia en dos nuevas: *Ciego de Ávila y Camagüey*.

Pero sus valores seguían intactos para el territorio y casi veinte años más tarde, el 13 de septiembre de 1995, en el sitio histórico *Potreros de Jimaguayú*, quedó restituido el uso del *Escudo Provincial* con autoría de Ángel Hernández.

De regreso a su lugar

La decisión de volver a emplearlo tuvo lugar durante la *VII Sesión Extraordinaria* de la *Asamblea Provincial del Poder Popular* (VII período de mandatos) y en el marco del acto nacional por el centenario de la Constitución mambisa de *Jimaguayú*.

En la sesión solemne de acuerdo con lo previsto en la convocatoria, se sometió a aprobación de los delegados camagüeyanos, la restitución del uso oficial del escudo de la provincia de *Camagüey* y se acordó restablecerlo, "*por su valor histórico y económico e intereses sociales, culturales y políticos en él presentes*".

El diseñador

Ya les había comentado que Ángel Hernández era muy admirado por sus conocimientos históricos culturales y por su gran poder de oratoria. Esta capacidad de comunicar lo acompañó hasta el propio día de su deceso.

Según me contó su nieta, el 14 de octubre de 1936 regresó de impartir un conversatorio sobre un colega y profesor ya fallecido. Regresó a la casa con gran emoción por la acogida de su conferencia y pidió un vaso de agua, se recostó en un balance y allí quedó dormido para siempre.

La despedida convocó a muchos camagüeyanos, según escritos de la época. Dicen que su sepelio fue multitudinario. No sólo asistieron sus hermanos masones y familiares. Por su carisma era admirado por católicos, espiritistas, santeros, alumnos de las escuelas públicas, profesores normalistas y muchos otros que apostaban por la enseñanza.

Con tales atributos no resulta extraño que su semilla germinó en la familia y algunos nietos siguieron sus pasos, pues Ángela no sólo se le parece en el nombre, ella también fue fundadora del *Ministerio del Interior*, dando continuidad al abuelo militar.

De las hazañas del mambí guarda con orgullo la de su participación en la última acción del *Ejército Libertador* en la ciudad, cuando junto a otros tres compañeros, arrancó una tarja del *Rey Alfonso XII*, ubicada en la calle *La Mayor*. Con un bastón la quitaron y en pedazos la pusieron en casas de jefes españoles, para hacerles saber el desacuerdo del pueblo, con su presencia en *Cuba*.

La hija de Ángela, es la doctora *Elena*, además de redactar todas las partes dispersas, sobre la amplia biografía del diseñador del *Escudo de la Provincia*, ha dejado su impronta revolucionaria en tres misiones internacionalistas y se une al orgullo de la familia por ese maestro, que resumió en un símbolo camagüeyano todo lo que hicieron nuestros antepasados por ver la patria libre.

Desde septiembre de 1995, el *Escudo Oficial de Camagüey* comenzó a ser empleado por la *Asamblea Provincial del Poder Popular*. Por eso, en las entradas a la sede del Gobierno y en la Plaza de la Revolución *Mayor General Ignacio Agramonte Loynaz*, puede hoy contemplarse esa joya de 93 años.

Gracias a *Elena* y Ángela por abrirnos sus puertas y encender la luz de los recuerdos, para mostrarnos a Ángel Hernández Navarro, *creador del escudo de la Provincia de Camagüey*. **(22 de diciembre de 2019)**

2020



El médico de los radios

Hace algún tiempo andaba buscando esta historia, sólo que las coordenadas no eran eficaces, finalmente encontré al popular “Médico” de los radios antiguos.

Los oyentes de *Radio Camagüey*, *Haydé Morel* y *Joaquín Cisneros*, en una ocasión me habían llamado al programa *Mosaico Azteca*, para saludar y agradecer a *Enrique Molina*, no el actor, sino al que hace magia para devolver la vida a estos viejos radiorreceptores de marca *VEF*, que a través de la onda corta permiten que llegue cada día a sus hogares nuestra señal.

Con enorme alegría me comentaron que había un técnico de electrónica, que con su empeño recupera estos equipos tan importantes, sobre todo para los abuelos, que buscan compañía en la radio.

El médico

Enrique Molina Yordi, viaja cada amanecer 27 km desde la *Comunidad de San Serapio*, hasta su taller *Ilusión*, ubicado en la céntrica *Calle República*, para él, desde 1970 que dejó de ser maestro primario para adentrarse en el complejo mundo de la electrónica, es un placer ganar una sonrisa de sus usuarios que son mayormente de la tercera edad.

A *Molina* no hay radio de origen soviético que se le resista en hablar, dice que esta es su especialidad por los años de labor que son más de 40, pero también arregla mandos de televisores, relojes de batería, lámparas recargables, grabadoras y otros equipos para el sonido.

¿De dónde salen piezas para estas antigüedades?

La palabra de orden es recuperando, de cualquier componente de otros aparatos en desuso, él busca como adaptarlos y restablecer la función que se haya averiado.

Así hace precios módicos a los trabajos que realiza, mientras pone en práctica sus conocimientos acumulados, primero en el antiguo taller *Radio-26* y luego por cuenta propia. Suficientes para discernir, sólo por el sonido del “aparato”, si es falla de audio o del sistema integrado.

No en vano su clientela, que ya es bien amplia, comenta sobre el médico de los radios y de oyente a oyente, se pasan la dirección de este inusual consultorio, donde al decir del especialista: *la mejor receta es ver a cada anciano marcharse alegre, porque ya puede continuar escuchando el programa y la música que les alegra el día.* **(26 de febrero de 2020)**

Las musas de Nena

En su larga carrera de bohemio y poeta, *Blas González*, el cantante del cuarteto *Voces del Momento*, que inmortalizó el tema *Bonito Camagüey*, tuvo una esposa con alma de artista, que lo apoyó en todo.

Ana María López Pareta, también tiene una hermosa voz y en su juventud ganó algunos reconocimientos artísticos, con cantos flamencos. No llegó a consolidar su carrera musical, pues su miedo escénico pudo más que el talento, no obstante con orgullo nos cuenta sobre las aventuras familiares que siempre terminaban cantando con instrumentos improvisados, así un cubo y una olla, podían ser percutidos para alegrar a sus vecinos.

Las musas

Con su dulzura y modestia, pero con la sensibilidad artística que posee aún a sus 85 años, *Ana María o Nena*, para los más cercanos, fue visitada por varias musas. Primero la de la música, luego llegó la poesía y ahora se dedica a una curiosa labor, que en una suerte de archivo recopila datos sobre diferentes temas y los va hilvanando en unos curiosos textos manufacturados, que ya suman 17.

Cómo inició esta labor

Nena teme a la demencia, la ha visto en algunos familiares y para combatirla ocupa su mente leyendo sobre diversos temas y ordenándolos por regiones.

Así va haciendo sus recortes, introducciones y luego conforma el libro con un índice hecho a mano, que resume las temáticas. Desde 2011 comenzó a recopilar artículos y así sus libros transitan por los más curiosos contenidos: *refranes, fábulas, test de cubanía, artistas famosos de Cuba y el mundo, egiptología, historia del Ballet, leyendas, costumbres, religiones, esclavitud, sitios curiosos del mundo* entre otros.

De su *Camagüey* hay un volumen entero, que reúne *arquitectura, revolución, cocina tradicional, leyendas más conocidas, visitantes distinguidos* y mucho más.

Volumen 18

En este viaje que hoy emprendí de la mano de la “*enciclopedia viva*” que es *Ana María*, pude conocer de la historia de la rebelión de *Aponte*, de algunas maneras absurdas de morir, sobre una madre que lanzó su hijo al mar y otras fascinantes historias, curiosas narraciones recopiladas durante años por esta mujer, que da terminación a sus libros con sus habilidades manuales que no son pocas.

En buenas manos

Dice que ella desea que estos libros vayan a buenas manos, a gente curiosa que busque información, pues así su labor servirá a investigadores de cualquier edad y habrán valido la pena sus tantas noches de desvelos y su aprendizaje tan diverso.

Exige mucho trabajo esa recopilación y dice que la vista ya no la acompaña, pero el volumen 18 va cobrando grosor.

¿Piensa continuar?, le pregunto, y con una sonrisa complacida asegura; *sí, claro, tengo mucha información que debo aprovechar.*

Señala una carpeta llena de recortes y separadas por temas, aquí van artículos de *Cuba*, nuestra bella isla, de algunos países de *Asia* y de *Latinoamérica* y tradiciones navideñas de *África* y para volar un poco hay algo sobre cosmos y meteoritos. ¿Le parece interesante?

Las visitas

Sin dudas *Nena* sigue visitada por las Musas, no sé exactamente por cuál, pues sigue escribiendo poesías, armando sus libros de recortes y ya casi en la siesta, después de sus oraciones por los médicos cubanos y la salud del mundo, le llegan algunas canciones sevillanas, que muy bajito y sólo para ella, no deja de tararear. (15 de julio de 2020)

Innovador por naturaleza

Cuando usted mira sus ojos azules y escucha la sencillez de sus palabras, no puede suponer que se trata de un hombre con 16 oficios, más de 150 distinciones y 40 años investigando al servicio de la ciencia.

Quiero acercarlos a *Luis Face Cabrero*, fundador de la *ANIR*, *Hijo Ilustre del Camagüey* y *Vanguardia Nacional*, quien en sus últimos 23 años se ha dedicado a la creación y productividad de la *Planta de Biogás del MININT*.

Cómo llegó allí

Al hojear sus tantos reconocimientos, muy bien guardados y dispuestos en una maleta diplomática, pude deducir que *Face* ha pasado su vida laboral innovando. Pues desde que era trabajador portuario en *Nuevitas*, por el año 1976, las grúas y sus ciclos de descarga, fueron agilizados por la labor de este incansable investigador.

En la década del 90 vino para *Camagüey* y desde entonces inició su andar por los duros caminos de la producción del biogás, que es el tema al que ha dedicado más años, pues era poco conocido en *Cuba* y muy necesario para lograr un desarrollo sostenible en armonía con la naturaleza.

El montaje de la planta, según me contó, fue todo un reto, pues nada similar se había trabajado en el país y muchos incrédulos pensaban que no daría resultados.

A la vuelta de una veintena de años, la Planta productora de Biogás y Bio-fertilizantes, *Mario Águila Bernal*, ubicada en *Jayamá*, abastece a 5 unidades, para la cocción de alimentos, para el trabajo de oxicortes, quemadores de calderas y abono de autoconsumos. La planta tiene un buen impacto productivo, pues está considerada de referencia nacional.

Su hogar y esta pequeña empresa son casi lo mismo, pues su casa está muy cerca y junto a otras de la comunidad, resultan viviendas modelos para el desarrollo sostenible, pues cocinan con este producto que no contamina el entorno, llega por tuberías soterradas, por lo que no causa malos olores y la llama de la cocina es tan potente y azul, como la de cualquier combustible tradicional.

Debo resaltar que el biogás se produce a partir de las excretas animales, una tonelada de este, equivale a la combustión de 38 cilindros de gas licuado y la inversión es mínima, por lo que resulta muy barato producirlo y no contamina la atmósfera.

Reconocimientos

No son pocos los certificados que avalan una vida dedicada a la ciencia, ya les había dicho que más de 150, entre ellos el *Sello Forjadores del Futuro*, la *Medalla Lázaro Peña*, la de *Hazaña Laboral*, la *Jesús Menéndez* entre muchas otras.

Con un celo especial atesora la medalla que otorga la *Federación Sindical Mundial*, que sólo la recibieron 120 cubanos y entre ellos *Fidel*.

De aquella entrega guarda un lindo recuerdo junto al *Comandante en Jefe*, pues en la ceremonia de entrega pudo conversar con él y asegurarle que su planta sería rentable, y a la vuelta de 23 años su certeza está cumplida.

Los resultados son reconocidos por muchos científicos de *Cuba* y de otros países desarrollados, que movidos por la misma causa de proteger al medio ambiente, han donado materiales para continuar la producción.

El futuro de su ciencia

Este 23 de agosto *Luis Face* conmemora sus 41 años al servicio del *MININT* como potencial científico, su experiencia ha sido escuchada en eventos nacionales e internacionales, fórum de ciencia, congresos y todo tipo de escenario que pudo compartirla. En los últimos 30 años su esposa *María Julia Pérez* lo acompaña, antes como compañera de trabajo y luego en la vida, el orgullo manifiesto de tener en casa a un innovador incansable, a un científico por naturaleza, es evidente.

Face quiere dejar su *Planta* en buenas manos. Por eso a su edad aún está activo y espera poder seguir este sueño ya materializado, y adiestrar bien a los jóvenes para que den continuidad. Ha sido una tarde interesante, con este maestro mucho se aprende y sobre todo, puede sentirse su amor por la naturaleza, pues una linda arboleda, animales de varias especies y el aire fresco que rodea su vivienda, señala donde los sueños de *Face* fueron tomando forma. (14 de agosto de 2020)

El Teniente

Si transitas por la barriada de la Vigía seguro habrás notado una tienda, en la intercepción de las calles *Jaime Noguera* y *Perucho Figueredo*, llamada *El Teniente*.

Pero... ¿Sabes a quién debe su nombre? Lo supe hace algún tiempo, por casualidad y no cesaron mis gestiones hasta conocer sobre la persona a quien rinde honor este denominador.

Cómo me enteré

Resulta que esa institución perteneciente a la *Empresa de Comercio*, ofrecía productos diversos, sobre todo de limpieza, además de la canasta básica de sus vecinos. Un día, en busca de cloro llegué allí y conversando con unos consumidores se me ocurre preguntar a quien se debía el nombre.

La respuesta fue enérgica: *al mejor delegado que hemos tenido en esta circunscripción, Víctor Hernández*. Allá fui en busca de aquel hombre de 80 años, tan querido por la comunidad y retrocedimos hasta 1978 para llegar a la simiente de la tienda.

Víctor

Con ese combatiente multifacético hemos hablado de diversos temas, pero no me imaginaba que también fue *Delegado del Poder Popular* en el primer mandato de este órgano en 1976, y que mucho sudor le costó, primero, lograr la autorización para construir la bodega y luego, aunar a todos los consumidores de cuatro antiguas tiendas de víveres, que por su deterioro eran blanco de vandalismo con mucha frecuencia.

Así iniciaron las labores para construir la edificación que se extendió por casi dos años.

La experiencia de Víctor en la construcción, a la que dedicó 39 años de su vida laboral, fue de mucha utilidad para cuidar cada detalle de la faena, donde la mano de obra corrió por los vecinos.

La obra final

Finalmente llegó el 7 de diciembre de 1978, el día señalado para la inauguración y apertura de la bodega, la víspera se reunió el jefe de la brigada de la construcción, la representante de la *Federación de Mujeres Cubanas* en la zona y la dirección de comercio a cargo, para acordar el nombre que le pondrían.

La idea no se hizo esperar y por decisión unánime no había otro que *El Teniente*, grado militar de su delegado y por el cual era llamado cariñosamente en ese ambiente de camaradería, en que transcurrió la construcción de la obra.

Al acercarse la fecha, fue muy grato curiosear en el barrio y conocer a quién debe el honor el nombre de aquella bodega en la barriada de *La Vigía*. **(23 de septiembre de 2020)**

Huellas de una hermosa obra humana

La historia que me motiva hoy a escribir lleva guardada más de medio siglo y me ha costado varios días de andanzas. Con ella quiero homenajear a todos los educadores y en especial a mi querida maestra *Oria Cid Cid*, quien me llevó de la mano en mis primeros pasos en mi empeño de aprender.

De camino

Transitamos por la *Calle Teniente Cañón*, en el reparto *La Vigía*, allí, una edificación semejante a una iglesia de estilo neogótico, es desde 1970 la *Escuela Primaria Jesús Suárez Gayol*.

Su llamativo aspecto hoy apunta al deterioro y desde hace dos años, por una descarga eléctrica durante un aguacero, la cruz que corona el campanario amenaza con caer. Ya algunos pedazos han asustado al transeúnte y pesar de la gestiones de la doctora de esa comunidad, maestros, padres y vecinos, la intervención ni se vislumbra.

Al pasar por allí, después de muchos años, recordé mi primer ciclo de estudios en esa escuela y una conversación con mi maestra.

La historia

Cursaba el cuarto grado y en mi aula, una de las originales del edificio, contigua a la dirección, había un librero de madera montado al aire.

Estaba ayudando a la maestra a ordenar unos libros y al retirarlos, pude ver un letrero timbrado con caligrafía gótica que decía: *María Montejo Tan*. Parece que ya a esa edad venía despertando mi interés por las historias de vida y al momento pregunté quién era.

María Montejo Tan

En busca de información sobre esta bondadosa mujer, fui a recorrer algunas iglesias y el vecindario donde las personas que peinan canas, la recuerdan como un alma noble, de formación religiosa que destinó su fortuna y los fondos que logró recaudar, para erigir un orfanato para niñas, fue el primer uso del edificio, que vio la luz en 1926.

“*El Amparo de la Niñez*”, la asociación por ella creada, estaba compuesta por un gran número de vecinos de *Camagüey*, copartícipes en este noble propósito, los que contribuían mensualmente con lo que tuvieran: pesos, pesetas y hasta con reales, así el *Asilo* fue creciendo.

En 1931, el 17 de mayo, se inauguró la capilla, a la que se dio el nombre de “*La Milagrosa*”, en la que rezaban las cincuenta niñas que para entonces ya albergaba el sitio.

Generosa y preocupada por sus hijas del corazón, también la recuerda el responsable del archivo de bautizos de la *Iglesia de La Soledad, Aristides Palacio Caraballo*, quien participaba en encuentros con las pupilas de *María* los domingos y al finalizar compartía con ellas dulces y regalos.

La obra material fue avanzando. Se pudieron añadir otros solares al inicial y, finalmente, todo el terreno de la manzana. Se construyó la segunda planta para dormitorio de las niñas, labor en que la *Empresa de los Ferrocarriles Consolidados* fue factor importante, meses más tarde se dio término a la torre de la capilla.

María Montejo fue feliz por su obra material, pero más satisfacción le proporcionó su labor espiritual, pues además de dar instrucción y abrigo a las niñas pobres, las preparaba en oficios que las integraran a la sociedad.

Partió a la inmortalidad el 6 de septiembre de 1943. Tenía entonces poco más de ochenta años. Hasta 1960 sus restos reposaron en la capilla del hospicio, hoy se encuentran en el cementerio, cerca de la tumba del *Padre Olallo*.

Las huellas

En mi búsqueda sobre la vida de esta generosa mujer, pude constatar que existe muy poca información sobre su obra, la que fue sin dudas admirable y de un gran desprendimiento material.

Toda buena labor humana siempre deja huellas, por eso las de *María Montejo Tan* calaron en el corazón de una vecindad, que aún la recuerda ya muy anciana, llena de amor y rodeada de las niñas, para las que tanto trabajó.

Su hermosa obra hoy está perpetuada en muchos maestros, que sin conocer su historia, caminan sobre sus pasos y llevan a muchos rincones la luz del saber. **(4 de diciembre de 2020)**

Nota: *Al momento de editar este libro, ya se había culminado la tan ansiada intervención en la Escuela Primaria, en la que se restauró la cruz dañada.*

2021



La bandera del honor

La radio, desde sus orígenes en Cuba acompaña las ideas libertarias, por eso no era de extrañarse que una antigua emisora de la ciudad, ubicada en la Avenida Finlay, fuera la encargada de realizar el llamamiento a la huelga del 9 de abril de 1958, lo que llevó al cierre de *Suarito-Radio Camagüey*.

A la arenga revolucionaria que amplificó *Pepín Bueno* desde el control máster, se unió una hazaña que no pocos camagüeyanos hoy recuerdan con claridad aunque han pasado 63 años, me refiero a la *Bandera del 26 de julio*, que desde la torre de transmisión, en el patio del edificio, hondeó en la cumbre, mientras los héroes de esta historia escapaban del enemigo.

El osado torrero, chofer, operador de audio y muchas cosas más dentro de aquel medio, *Héctor Enríquez Izquierdo*, fue quien trepó lo más alto que pudo y exponiéndose a la vista de los vecinos, colocó la bandera del honor revolucionario, que, desde el rojo y negro, llamaba a la acción.

Muchos años después, cuando esta historia ya no era un secreto y su hijo *Rolando* era lo suficiente mayor para entenderla, *Héctor*, con orgullo, la contaría varias veces. Así me llegó de manera formal, pues ya la conocía desde que inicié mi vida de radialista hace unos veinte años y justo hoy, la recibo de primera mano.

Desde los ojos de su hijo

El orgullo por un padre que dedicó su vida a la radio cubana y a muchas misiones encomendadas por la revolución, emocionalmente a *Rolando*, así comienzan a aflorar los recuerdos.

Era muy niño en aquel entonces, apenas tenía 6 años, pero recuerda muy claro, que su hogar fue registrado por la policía batistiana, quiso el azar que no se revelara la verdad, pues además de la osadía de su padre, un armario guardaba armas y pertrechos para las tropas rebeldes. Su origen humilde y su carácter recto ante las injusticias, pronto lo harían integrarse al movimiento urbano contra la dictadura, encontró respaldo a sus ideas en su colectivo de la radio y nada impidió su temeridad de colgar la bandera del *26 de julio*, ante la nariz del policía del ejército de *Batista*, que con un tabaco en una mano y una escopeta en la otra, sentado en el portal custodiaba la emisora.

Luego abandonó el lugar y fue a dar a una casa al costado del *Teatro Principal*, donde una noble señora, simpatizante con la causa, lo escondió por varios meses, hasta que los miembros del movimiento clandestino en *Camagüey* lo trasladaron a un lugar seguro.

El hombre-radio

Aquel *Héctor Enríquez*, en la flor de su juventud era el encargado de escalar la torre de transmisión para ajustar cualquier detalle que impidiera la salida al aire de cada día.

Su hijo recuerda que salía al patio de la casa, en el cercano reparto de *La Vigía* y desde allí veía a su padre en las alturas, pero también lo recuerda haciendo el sonido, reparando algún desperfecto de los equipos de cinta. Para él era de los que aún en el mundo se les conoce como *hombre-Radio*, debido a su versatilidad en el ramo.

Cuenta *Rolando*, que siempre recordaría con agrado aquellos días de revolución que no pararon con el triunfo, pues fue el encargado de conducir la unidad móvil de *Radio Cadena Agramonte*, que llevaba los programas a diversos lugares de la capital agramontina y sus municipios.

También cumplió misión en la hermana nación de *Nicaragua* y junto a *Daniel Ortega*, fundaron la emisora de los sandinistas, pero esa historia será para otra crónica.

Homenaje de los radialistas

Hemos compartido hermosos recuerdos y conocido desde la visión familiar al radialista *Héctor Enríquez Izquierdo*, es un placer para quienes amamos la radio traer de vuelta tantas emociones y poderlas dar a conocer.

La actual *Radio Camagüey*, que abrió sus ondas hertzianas el 2 de febrero de 2004, guarda con orgullo aquellos recuerdos de su predecesora.

Hazañas como esta, que llevaron la obra revolucionaria hasta la libertad definitiva, deben ser contadas una y otra vez, para que no se borren en el tiempo. **(15 de enero de 2021)**

Tato Rodríguez Vedo: Un joven de su tiempo

Era como cualquier joven de su tiempo, alegre, apuesto, inquieto, pero de firmes convicciones, muy seguro de no concordar con ningún abuso social. Hoy nos acercamos a otro camagüeyano que ofrendó su vida a la patria y de quien queda mucho que decir. *José Rodríguez Vedo* o mejor *Tato Rodríguez*.

De la mano de su compañero de estudios y de ideales: *Antonio Fontes*, hoy regresamos a las luchas estudiantiles contra la dictadura de *Fulgencio Batista*, en especial a las de la *Escuela Profesional de Economía*, pues sus aulas aportaron valiosos revolucionarios como: *Cándido González*, *Rodolfo Ramírez Esquivel*, *Horacio Cobiella*, *Noel Fernández* y el propio *Tato*.

El guía en este viaje... Antonio

Debo acotar que no fue fácil desempolvar la historia de *Tato*, pues ya no quedan muchos de sus coetáneos para contarla, pero tuve la dicha de conocer a *Antonio Fontes*, quien además de tener una trayectoria muy llena de sucesos, tuvo la visión de recogerlas en dos libros: *El hermoso costo de hacer Revolución* y *el Volcán*.

En ellos narra las vivencias de sus compañeros del *Directorio Revolucionario*, las acciones en la clandestinidad y finalmente sus experiencias en la *Batalla de Santa Clara* junto al *Che*.

Así que después de hojear estos tesoros de la historia camagüeyana, compartir un buen café y mantener la distancia física, que establece la actual pandemia para no enfermarnos, traemos a *José Rodríguez Vedo*, a las calles de esta ciudad que lo vio crecer como el valioso hombre que fue.

Tato

Según recuerda *Fontes*, despuntó muy temprano en la *Escuela de Economía* por sus inquietudes de pensamiento contra las injusticias y el abuso, que ya sembraba el temor entre los cubanos.

Con tales aptitudes resulta elegido como “*Delegado*” en los cursos 1954 y 1955. Participa en la toma de ese centro como una operación de los revolucionarios en el territorio, por lo que resulta golpeado por la policía durante el asalto.

Otros 19 compañeros resultaron apaleados por los esbirros, algunos torturados y otros asesinados. *Antonio* recuerda con toda claridad ese día gris, pues en la noche fue hasta la casa de *Tato*, para tener noticias y lo encontró bastante golpeado.

Ya muy fichado por el gobierno local, se traslada hacia *La Habana* en febrero de 1956 y se vincula a la lucha contra la dictadura desde las filas del *Directorio Revolucionario*, organización en la cual cumple diferentes misiones, entre ellas la de viajar al extranjero para conseguir armas y así despistar al enemigo.

En marzo de 1958 regresa clandestinamente a *Cuba* y de inmediato continuó la lucha, pero desde *La Habana*, junto a su compañero de acción, el dirigente estudiantil y combatiente revolucionario *Pedro Martínez Brito*, también ex alumno de la escuela de economía. Pero su afán duraría poco tiempo.

El 10 de julio de 1958, se encontraba en un apartamento ubicado en la *Calle B* No. 459 en el *Vedado*, junto a *Pedro*, donde son sorprendidos por la *Policía Nacional*. Tratan de escapar, saltando hacia un edificio contiguo, pero fueron abatidos por ráfagas de disparos, capturados y asesinados. Sus cuerpos fueron arrastrados y maltratados por miembros de las fuerzas represivas.

El adiós de su pueblo

Al conocer la noticia del asesinato, la familia de *Tato* reclamó el cuerpo, lo trajeron y velaron en la *Calle Quiñones*. Sus compañeros de profesión y los del movimiento 26 de julio fueron a darle el último adiós, la policía estuvo presente todo el tiempo en el sepelio y mantuvo la vigilancia por todo el trayecto hasta el cementerio.

Las mujeres del movimiento asistieron vestidas de rojo y negro, una multitud acompañó el cuerpo por la *Calle República*. El asedio de los guardias no pudo impedir que se cantara el *Himno Nacional*, ni evitar que al llegar a la última morada, el escritor y poeta camagüeyano *Luis Suardías* despidiera el duelo con los honores que merece un patriota.

La muerte de *Tato Rodríguez* fue una gran pérdida para la patria que conmovió a los camagüeyanos, pues otro joven de su tiempo caía por una causa común y su vida truncada, dejaba el llamado a la lucha, la libertad ya estaba muy cerca. **(20 de febrero de 2021)**

Un camagüeyano muy cerca de El Che

La admiración que muchos sentimos por la figura del guerrillero *Ernesto Guevara* resulta más interesante, cuando la conocemos por los relatos de alguien que estuvo cerca de él en el combate.

El camagüeyano *Antonio Fontes Carbajo* tuvo ese privilegio y en un dialogo diáfano, en la salita de su casa, acompañados de un buen café, con humildad me contó sobre su participación en la toma de la *Ciudad de Santa Clara* bajo el mando de *El Che*.

Cómo llegó Fontes al Escambray

Después de estar muy fichado en *Camagüey*, se fue a *Sancti Spiritus*, allá un hombre de acción no tenía mucho que hacer, por lo que hablo con el jefe de campamento del *Yayabo* y le autorizo ir a la comandancia de *El Che*, caminó cerca de 14 horas por las lomas hasta llegar a la entrada. El guardia de la posta al preguntarle de su procedencia, puso en duda su carácter revolucionario. *Fontes* se molestó y discutieron, pero logró subir al campamento, al llegar arriba fue recibido por *Jesús Suarez Gayol*, con quien había trabajado duro en *Camagüey* en su período estudiantil y luego del abrazo estrecho, le dio vía libre para entrar.

Lo eximieron del entrenamiento porque ya estaba preparado y al llegar diciembre del 1958, cuando inició la ofensiva del *Che* por diversas ciudades, llegó la toma de *Santa Clara*, estaban todos ansiosos por participar. Pidieron un refuerzo de 50 hombres y en ese grupo le tocó a *Fontes*, fue difícil y además necesitaban hombres más expertos, pero de nuevo *Gayol* apostó por él.

La batalla de Santa Clara

El avance del refuerzo era lento, una tropa iba delante y la aviación enemiga los bombardeó. Aparecieron *Ernesto* y *Aleida* (su esposa) y animaron a la segunda tropa que ya avanzaba por el camino con palabras muy duras, para no perder tiempo y cerrar fila, su prestigio alentó la marcha y después de una parada en la universidad, se distribuyeron. Su posición fue para cerrar el paso en una zona, luego con sus hombres custodiaba el edificio de obras públicas y a los prisioneros que ya eran más de 100, capturados en los combates anteriores.

El triunfo

Con el 1° de enero llegaban nuevos sueños y un proyecto revolucionario que *Fidel* había elaborado. La madrugada del día tres tomaron la fortaleza de *La Cabaña*, todos mal vestidos y con pocas armas, pero con tanta determinación, que hubo poca resistencia por parte de las tropas de *Batista*, que aún quedaban en el fuerte.

Luego, al calor de esos primeros días de la Revolución, le encomiendan otra misión, que recuerda con agrado, pues en esa estuvo junto al héroe y pudo apreciar sus virtudes.

Alberto, el jefe de su tropa, le manda a custodiar la residencia de un cuñado de *Batista*, en la espera llegaron unas religiosas a entrevistarse con *El Che*. Mientras las señoras aguardaban para la cita, le preguntaron si el guerrillero era comunista.

Se pasa la mano por su cabello blanco como la espuma y con cierta picardía confiesa que no sabía en ese momento con claridad, si era o no, pues la palabra aun era desconocida, pero su respuesta fue firme; *no sé si es comunista, pero aseguro que es un valiente comandante, un jefe que ha luchado duro, codo a codo con cada uno de nosotros.*

A través de sus ojos

Para el combatiente camagüeyano, *Antonio Fontes*, quien tuvo la oportunidad de combatir bajo sus órdenes, *Ernesto Guevara* fue un hombre ejemplar en su vida, en sus acciones y determinaciones, que tanto aportaron al triunfo del primero de enero.

Hemos revivido sus recuerdos y antes de la despedida aflora uno más...Al pasar los días de enero, *Fontes* quería regresar con su familia, ya llevaba mucho tiempo lejos de casa y el 20 de enero 1959, tuvo su mayor conversación con *El Che* pidiendo su traslado a *Camagüey*, ya que la lucha había terminado, el Comandante con solemnidad le dijo: *la lucha no terminó, ahora es que comienza la revolución.*

Con los días comprendió que era realidad, el triunfo marcaba el inicio de un proyecto social y sus transformaciones, que hasta hoy están en marcha. **(14 de junio de 2021)**

Luis Casas Romero, por siempre su alma en la radio

Dos grandes méritos hacen imperecedero al músico, compositor, y notable flautista, que nació en la *Ciudad de Camagüey* en la *Calle Pobre*, el 24 de mayo de 1882. A él se le reconoce, entre sus grandes obras a favor de la cultura: ser el creador de la criolla como género musical genuinamente cubano, e iniciador de las transmisiones radiales en nuestro país. Hablamos de *Luis Casas Romero*.

Pero si algo lo mantiene ligado por siempre a esta tierra es la radio, la alta audiencia que aún se reporta, en tiempos en que internet y otros soportes digitales acaparan la atención de muchos, es sin dudas una reverencia de los camagüeyanos al precursor de la magia radial.

En el éter

Con la creación de la radio en *Cuba*, aquel 22 de agosto de 1922 por el músico y patriota camagüeyano junto a su hijo, *Luis Casas Rodríguez*, la primera señal al aire desde la capital *La 2LC*, también se difundiría su música y la de otros notables cubanos.

La emisora *Radio Cadena Agramonte*, Con el triunfo de la *Revolución* y la creación en 1962 del *Instituto Cubano de Radiodifusión*, se convirtió en planta matriz de la provincia de *Camagüey*; se reorganizó su funcionamiento y se crearon perfiles adecuados en la programación, que mantuvo el mensaje recreativo, pero con nuevas formas educativas, de orientación e información al pueblo.

Desde el 9 de junio de 1957, el pueblo camagüeyano cuenta con una emisora, que ha calado en el corazón de sus oyentes y que, como la creada por *Luis Casas Romero*, además de informar busca difundir los valores musicales del patio.

Otras creaciones: la Banda de Música Infantil

Su pasión por la música no lo apartó de sus ideales independentistas; con apenas 15 años se incorporó a las filas del *Ejército Libertador* bajo el mando del *General López Recio*. En la manigua, fue nombrado corneta de orden. Allí recibió una herida en la pierna que le dejó secuelas para siempre.

Al terminar la contienda, en su *Camagüey* natal, el joven *Casas Romero* fundó la *Banda de Música Infantil* y con ella comenzó a dar retretas en los parques.

Su partida

De su legado cercano a las 500 partituras, algunas desaparecieron en el tiempo, sobreviven sus inolvidables melodías *El Mambí* y *Si llego a besarte*. Al conmemorar 71 años de su partida física este 30 de octubre, desde la radio hoy se funden en un abrazo su alma mambisa y la inspiración musical. **(30 de octubre de 2021)**

Feliz día del clown

El próximo febrero, cerca del cumpleaños de la ciudad, *Adiel Morales Rodríguez* y *Denia Rodríguez León*, celebrarán 19 años de vida artística. Seguro estos nombres no le dicen mucho, pero si les digo *Cebollita* y *Florecita*, entonces sabrán que les hablo de esos simpáticos personajes, tan queridos por los niños, a quienes queremos homenajear por el día internacional del clown desde la *Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey (OHCC)*.

Cuando nacieron sus personajes, en el proyecto *Corazón Abierto*, del *Centro Provincial de la Música*, no imaginaron que llegarían tan lejos, pero su auto preparación constante y sus 4 niños, fueron la inspiración y la savia, para enriquecer sus diálogos y espectáculos, los que, siempre renovados, ofrecen a chicos y padres, para hacer que la risa y la alegría nos llenen de amor por la ciudad, la vida y el patrimonio.

Cebollita

Aparejado a su nombre artístico va el llanto, una gran nariz con espejuelos le permiten unas lágrimas exageradas, como la cebolla, hace llorar, pero de risa.

Al ponerse a la altura de los niños, siempre ofreciéndoles una buena enseñanza entre juegos y bromas, este actor nos muestra talento y creatividad. Asegura que su profesión es más que un traje y con seriedad ofrece un ejemplo irrefutable.

“Vestir de cirujano, piloto o bombero no te convierte en uno de ellos, por eso vestir de colores y con nariz roja no es todo”. Hay que vivir el estado de clown que es como estar embriagado y hacer una actuación que dignifique esa labor tan difícil, pues bajo cualquier circunstancia su personaje debe agradar.

Insiste en la preparación diaria porque eso es respeto al público y consolida su trabajo, juega y disfruta en cada escenario sin ningún temor y aunque por momentos alguien usara el término *payaso* como despectivo o lo creyera loco, por sus expresiones marcadas, asegura que nada de eso disminuye su amor por los niños, que son su público estrella.

Muy populares

Sin dudas, *Denia* y *Adiel* no sólo son populares entre sus seguidores, sus vecinos también los adoran y eso pude apreciarlo en su casa, mientras intentábamos conversar para escribir esta crónica, que fue interrumpida muchas veces por diferentes motivos, lo que demuestra la calidad humana que alimenta a sus personajes.

Florecita

Ella es una muñequita y no una payasa como algunos piensan, más calmada y dulce, así como la vemos en la escena, es la contraparte del travieso *Cebollita*. Soñó alguna vez con ser bailarina, pero sus rodillas no le permitieron continuar en la danza, por eso baila con el corazón.

El amor por la *Ciudad de los Tinajones* es una emoción que marca sus actuaciones, han tenido propuestas para trabajos en *La Capital*, pero adoran su ciudad y su público y están de acuerdo en quedarse para recibir el saludo al pasar por una calle del terruño o de aguardara la sombra de una vieja plaza.

Por eso durante este tiempo de pandemia sin salir a escena, han preparado una serie de mensajes de bien público titulada: “*No hagas eso Cebollita*”, que va dirigida a los niños y les orientan sobre el cuidado de la ciudad.

Dos salidas al extranjero movieron sus sensibilidades por niños que no cuentan con protección social, como fue el caso de los haitianos tras los sucesos del terremoto. En sus ojos afloran las lágrimas al recordar a aquellos niños con tantas pérdidas familiares y a los que lograron arrancar una sonrisa.

Una interrupción

Cebollita nos interrumpe, para respaldar las vivencias y conmovido recuerda desgarradoras escenas y a algunos pequeños, que, al encontrar el campamento de la brigada artística cubana, no tenían para donde ir y convivieron con ellos los 36 días que duró la gira, compartiendo los alimentos, las ropas, el agua y sobre todo, el cariño. La otra salida fue a Venezuela, para preparar lo que hoy es la *Misión de Cultura Barrio Adentro*, allí también llevaron sus saberes y espectáculos, para buscar en la enseñanza artística la espiritualidad de los más pequeños.

Amor y profesión

Su relación los une en el amor y la profesión, la fórmula vital es el respeto. Dice *Cebollita* que cada uno defiende el trabajo y las propuestas del otro, aunque el dedica más tiempo a sus creaciones audiovisuales, elaboración de folletos educativos y como le gusta cantar, pues también pone voz y letra a muchos de los temas que conforman sus presentaciones.

Sin reparar en el tiempo, han pasado más de dos horas, entre dos aromáticas tazas de café, ha sido muy grata la estancia y la compañía, pero debemos poner un punto final a nuestro encuentro, me ofrecen sus dos últimos folletos educativos, en forma de pasatiempo, con juegos sobre la ciudad y sobre la prevención de la Covid y recomiendan que, si algún niño busca el tema, pueden venir a su casa que ellos tienen más para regalar.

Pude ver cómo han aprovechado este tiempo, tienen varios repertorios listos para estrenar próximamente y están ansiosos por salir a escena, mucho han regalado con su espiritualidad a esta tierra esos dos artistas, por eso creo justa la elección de homenajearlos desde la OHCC y desearles: *¡Feliz día internacional del clown! (5 de noviembre de 2021)*

Crónica con zapatillas de media punta:

Diego

Si usted es amante del ballet seguro al ver una zapatilla con cintas, de inmediato escucha la música y se imagina a las bailarinas en el escenario, pero... ¿se ha preguntado quién diseña y repara ese accesorio imprescindible en la danza?

Tampoco yo lo había pensado hasta que fui a la casa de las bailarinas camagüeyanas, *Elda María Almengor y Rosa María Rodríguez*, madre e hija que, por primera vez en la historia de la compañía, coincidieron sobre la escena, y conversando, descubrí que tienen en casa a otro miembro de la agrupación, quien durante 20 años fue el especialista de calzado artístico por un pedido del maestro *Fernando Alonso*.

Su nombre es *Diego Domingo Montoya*, un apasionado a su trabajo, que es complejo y la vez delicado, pues del confort y la calidad de las zapatillas depende el desarrollo escénico de una bailarina.

Diego

Con mucha modestia atesora su linda amistad con *El Maestro Fernando Alonso*, creador de la compañía camagüeyana, pues era su tío político, pero su familiaridad era tan cercana que a todos lo presentaba como su sobrino. Lo recuerda como muy creativo, caballeroso con sus compañeras y consagrado a sus montajes a los que dedicaba mucho tiempo de investigación.

Un día en casa lo vio trabajar la zapatería, oficio que realizaba en sus ratos libres como *hobby* y le preguntó si no le gustaría dedicarse al calzado artístico del Ballet. Lo invitó a visitar la sede de la agrupación y asistir a una función y despertó la magia.

Pasó un curso para acercarse a las interioridades de esa labor y llegó a ser el jefe de los demás especialistas pues se dividían según las categorías de las bailarinas.

Su labor

Diego siempre trabajó para las primeras figuras, pero el resto del elenco también llevaba tratamiento en su calzado, el que, gracias a la inventiva de todos, nunca faltó para una presentación, ni siquiera en los tiempos más crudos del período especial, pues las puntas fueron reforzadas con los más insospechados materiales caseros y la poli-espuma disuelta en gasolina resultó una cola apropiada para resolver el pegado.

El respeto por los pies de las bailarinas lo llevó a continuar superándose, pasó cursos de ortopedia y quiropedia, pues los tipos de pies varían y a todas no les funciona la misma zapatilla, algunas prefieren las de punta, otras las de media punta que es la más usual.

Sentir

Situaciones familiares llevaron a *Diego* a dejar de trabajar para el Ballet, pero su admiración por la compañía sigue intacta, siempre que puede asiste a las funciones y le colabora aún con trabajos de reparación de zapatillas, además las bailarinas que tiene en casa lo convidan a sus presentaciones. Con las nuevas formas productivas, sueña con crear una marca de ese tipo de zapatos especializados, para rendir homenaje al *Maestro Fernando*, quien lo llevó a descubrir su admiración tanto por esa delicada labor como por la danza.

Sus reflexiones

Por los pies comienza todo, el trabajo de cada obra se sustenta en ellos, los movimientos y bailes sobre el escenario dependen de un buen calzado, también por los pies conoció a su esposa *Elda María* hace 23 años, cuando aún ella bailaba. Piensa que al ver una obra y que los talentos exhiban lo que usted fabrica, es un honor, ha trabajado para el cabaret *Tropicana* y para otras compañías importantes y ama su trabajo, asegura que aún hay *Diego* para seguir fabricando muchas más zapatillas. Su amor por la compañía es eterno y si de él depende; nunca faltará su apoyo para que los pies sigan marcando el compás.
(27 de noviembre de 2021)

La luz de la enseñanza transformó las fortalezas militares

Robert Iván es un joven universitario a punto de convertirse en licenciado en cultura física como su padre, ellos dos y su tío *Roberto*, que es ingeniero en electrónica, son ex -alumnos de la *Ciudad Escolar de Camagüey*.

Los tres tienen presente la historia contada por sus padres, abuelos, y maestros, cuando en el entonces cuartel militar se abusaba y asesinaba a personas inocentes, y luego del 27 de noviembre de 1959, se transformó en una bella escuela.

Por aquel tiempo, 70 fortalezas de la tiranía fueron convertidos en centros para la educación en toda la isla, en la capital agramontina junto al cuartel de la jefatura, también el de la *Guardia Rural* batistiana se transformó en el tecnológico *Manuel Cañete Ramos*, fue aquella una de las maneras más hermosas con que *Fidel* logró materializar la prédica martiana sobre la enseñanza y así sembrar para el futuro de *La Patria*.

Las vivencias

Alguien que guarda con orgullo esas vivencias es la maestra *Yareida Ponce Fuentes*, madre y abuela de los profesionales que les mencioné al inicio y quien fue subdirectora de la escuela primaria del plantel: *Rafael María de Mendive*. Hoy desde casa, disfruta al ver como al igual que sus descendientes, muchos de sus alumnos se han convertido en hombres y mujeres de bien.

Al compartir su historia de vida tan amplia ligada al magisterio, supe que fue alfabetizadora, luego trabajó en una escuela rural en *Guáimaro* y ya impartía clases de preescolar en la conocida *Escuela- 50* cuando la sumaron a la naciente *Ciudad Escolar*.

Impartió clases de primaria hasta graduarse como licenciada, pues insiste en la importancia de la superación de cada maestro, luego pasó a dar clases a 6to grado en la especialidad de humanidades y estaba disfrutando del placer de su aula y los niños, cuando la necesitaron en la dirección.

Fue muchos años subdirectora, directora y metodóloga, pero aún con el paso del tiempo, dice que nada se compara con estar frente a un aula, apreciar el progreso de los muchachos y sentir su cariño, es algo que extraña mucho, pero la reconforta al reencontrarse con cualquiera de sus discípulos y verlos en cargos y tareas importantes, apostando por el progreso de esta ciudad.

De la Ciudad Escolar

Aun mantiene un apego de corazón, pues no visita el centro hace tiempo, pero está pendiente de sus transformaciones y progreso, allí pasaron sus mejores años y *aunque los maestros nunca se retiran*, pues siempre hay familiares y vecinos necesitados de aprender y repasar alguna materia, su paso por las aulas de la naciente fortaleza transformada en sitio para la enseñanza, está guardada como muy importante.

Aclaremos

Debo esclarecer que la ciudad escolar la conforman la *Escuela Primaria Rafael María de Mendive*, La *Secundaria Esteban Borrero*, la enseñanza para adultos y en otra de las edificaciones de lo que fuera el cuartel, se encuentra la *Dirección Provincial de Educación*.

Todo con una imagen renovada para el 60 aniversario de la entrega por *Fidel* a la comunidad del *Reperto Agramonte*, donde se encuentra.

También destaca la particularidad de haber sido *el último sitio donde el comandante Camilo Cienfuegos habló a los camagüeyanos*, desde una improvisada tribuna, tras detener a *Huber Matos* por su traición. Después del mediodía, en la plaza del propio cuartel, convocados por el *Movimiento 26 de julio* y la naciente *Asociación de Jóvenes Rebeldes*, se reunieron allí miles de personas para apoyar a la *Revolución*.

Otro punto de vista

En medio de nuestra conversación y tantas rememoraciones, llegó la profesora *Iris García*, ella también trabajó en el complejo educativo, pero en la parte de enseñanza para adultos y quiere ofrecer su visión.

Sin dudas desearía que, a los alumnos de las diferentes enseñanzas se les realizara un recorrido guiado por todas las edificaciones, no sólo por la que estudian, porque así podrán contrastar lo que eran almacenes de armas, cuartos de torturas, centros de recreación para los oficiales y soldados y finalmente ver el fruto del programa del *Moncada*, que convirtió las fortalezas militares en escuelas.

Realmente al pasar por los inmuebles, perdura la huella de lo que fue, aún la campana de alarma está en el patio de la secundaria, pero ahora marca los cambios de turnos de clases y convida a un combate diferente: el del conocimiento.

Para el cierre

Ha sido una mañana hermosa, desandamos la historia de la *Ciudad Escolar de Camagüey Rafael María de Mendive*, otrora alojamiento militar del régimen de *Batista*, por sus pasillos desde hace 62 años ya no se transita a la tortura, sino por el camino del saber que ya retoñó en cientos de profesionales de diversas especialidades que salieron de esas aulas y hoy salvan vidas, crean productos, dirigen empresas o devuelven sus conocimientos como profesores.

Por eso antes de la despedida, con emoción marcada y algunas lágrimas de añoranza que contagian a la cronista, *Yareida* subraya: “*para lograr buenos maestros y mejores resultados; tiene que existir mucho amor para los niños, sentirlos como tus hijos, allí radica el mayor secreto y el éxito de la educación*”. **(27 de noviembre de 2021)**

Un último regalo...



La Maestra de la Sierra: Luisa Álvarez

“Lo primero para un revolucionario debe ser el desinterés, lo que haga debe ser por amor, si no pierde su valor”. Así, con esa lección para la vida, iniciamos una conversación con la Maestra de La Sierra: *Luisa Álvarez Borges*.

Esta inquieta revolucionaria tiene muchas historias que atesora con cariño, pero sin dudas, las que más la enorgullecen son las relacionadas a los *Maestros Voluntarios* de la *Sierra Maestra*, donde formó parte del primer contingente, al que llamó *Fidel* en 1960, además de ser fundadora de las *Milicias* y del *Frente Femenino de Mujeres*, devenido luego en la *FMC*.

Sobre su labor en las montañas orientales y los recuerdos de *Conrado Benítez*, *Luisa* tiene mucho que contar, por eso con sus recuerdos muy claros nos reunimos en la salita de su apartamento ubicado en el callejón del templador, donde fotografías, medallas y distinciones van contando su historia.

El inicio

Siempre fue una mujer muy atractiva, las imágenes hablan de la belleza y a la vez de la seriedad de aquella muchacha de 18 años, que subió a la Sierra para ayudar a desterrar la ignorancia de aquellas personas humildes y leales a *La Revolución*.

Con orgullo comenta que todos los milicianos de su batallón, creado en la *Escuela Normalista de Maestros*, se fueron a alfabetizar a la *Sierra*. *Conrado Benítez* y su hermano estaban allá arriba, pero a *Conrado* lo trasladaron varias veces y fue cerca del *Escambray* su asesinato, un hecho lamentable pues tenía un corazón muy noble y justo, no merecía esa muerte, dice con dolor.

Sobresaltos

Luisa estaba en *Palma Mocha* como maestra, cuando intentaron matarla, pero los campesinos de la zona le avisaron y después de tres días de caminatas, llegó hasta *Zagua de Tánamo*, donde se quedó hasta que terminara su misión. Otros sobresaltos y persecuciones la amenazaron luego.

Así, un día normal de clases, un oficial la perseguía con insistencia, para una supuesta entrevista...ella iba con sus alumnos de camino al aula y aunque estaba tensa, no demostró nada a los niños, pensó para sus adentros: *si muero aquí, morir por la patria es vivir.*

Le dijo que estaba con los alumnos y que no podía atenderlo y parece que cansado de sus desaires el sujeto se marchó. Nuevos sustos aparecieron durante aquella etapa de maestra voluntaria en la Sierra, sin embargo esos días de la *Naciente Revolución*, fueron para ella los más hermosos de su vida.

Una nota a Fidel

Con mirada de niña traviesa el rostro de *Luisa* se ilumina, rejuvenece y regresa a julio de 1959, para contarme de una nota que envió a *Fidel*.

La anotación decía: Hicimos como usted, entramos y triunfamos, el motivo respondió a que después de varios días de camino, al llegar al sitio donde hablaría *El Comandante en Jefe* desde la *Sierra*, para celebrar el primer 26 de julio después del triunfo, la seguridad no la dejaba acercarse.

Entonces la miliciana testaruda, con su brigada avanzó hasta él, quien ante la sorpresa y el revuelo...con la nota en la mano, sólo respondió con una sonrisa, para aprobar que se quedaran.

Ya fuera en *Palma Mocha*, *Zagua de Tánamo*, o en sus muchas otras aulas, la impronta de Luisa y su entrega a la *Revolución* junto a las organizaciones femeninas y sindicales, han otorgado a esta camagüeyana, el merecido apelativo por el que la conocen todos: *La Maestra de la Sierra*. **(11 de enero de 2022)**

